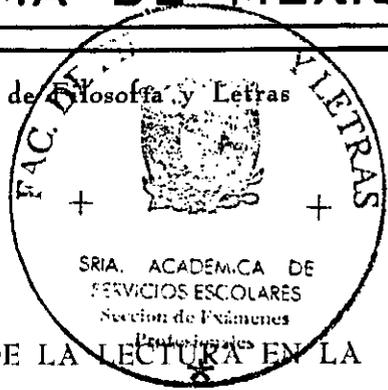




UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras



EL FOMENTO DE LA LECTURA EN LA BIBLIOTECA PUBLICA

Informe Académico de Actividad Profesional

Que para obtener el título de

LICENCIADA EN PEDAGOGIA

presenta:

ROCIO DEL PILAR CORREA AGUILAR

299740

Asesor: Lic. Laura Rodríguez del Castillo

Ciudad Universitaria México 2001

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

CATEGORIA DE PEDAGOGIA





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi hijo Eduardo:
Maestromago por contarme la historia
más bella de mi vida.

Para Hugo:
Porque en tus manos la consigna
se vuelve siempre alegoría;
y haces girar la noche
con tu secreto abecedario.

Agradezco a mis padres:
Florencio y María Susana
por cultivar mi espíritu
con la mejor de sus estrellas.

ÍNDICE

PRÓLOGO	I
INTRODUCCIÓN	IV
CAPÍTULO UNO	
LAS BIBLIOTECAS DE MÉXICO. PANORAMA GENERAL	1
1.1. De la época prehispánica al siglo XIX	1
1.2. José Vasconcelos y las bibliotecas públicas	5
CAPÍTULO DOS	
EL PROGRAMA DE FOMENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA Y LA BIBLIOTECA PÚBLICA	11
2.1. Antecedentes del Programa de Fomento del Hábito de la Lectura	11
2.2. Funciones del Programa de Fomento del Hábito de la Lectura	13
2.3. La biblioteca pública hoy en día	20
CAPÍTULO TRES	
ACTIVIDADES DE FOMENTO DE LA LECTURA EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA	31
3.1. Círculo de lectura	33
3.2. Hora del cuento	34

3.3.	Juegos de investigación	35
3.4.	Periódico mural	36
3.5.	Exposición bibliográfica	37
3.6.	Tertulia	38
3.7.	Actividades culturales	39
CAPÍTULO CUATRO		
TALLERES Y PROGRAMAS DE FOMENTO DE LA LECTURA		44
4.1.	Diseño de talleres de lectura	44
4.2.	Programas de lectura	51
4.3.	Aspectos de la capacitación	57
CAPÍTULO CINCO		
ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA EL ASESOR DE FOMENTO DE LA LECTURA		59
5.1.	La función del asesor	60
5.2.	Formación de multiplicadores	61
5.3.	Propuestas de ambientación para la lectura	62
5.3.1.	En la sala infantil	63
5.3.2.	En la sala general	67
CONCLUSIONES		70
BIBLIOGRAFÍA		76
ANEXOS		



PRÓLOGO

“¿y de qué sirve un libro –pensó Alicia- si no tiene ilustraciones ni diálogos?”

Hace algunos años, me reunía con mis hermanos alrededor de una vela para jugar al teatro de sombras; las manos se convertían en aves que volaban de lado a lado en la pared, pequeños peces nadaban en invisibles aguas mientras un par de conejos platicaban entre sí.

Esas noches, la sustancia de los sueños cobraba vida; entonces, mirar las nubes era contemplar las posibilidades mágicas del universo, donde hadas, duendes y dragones se paseaban flotando sobre nuestras cabezas.

Todavía recuerdo la repetición monótona de las primeras letras, el trabajo de escritura imposible de terminar y el hormiguero que había que rodear en el camino de regreso a casa.

En ese tiempo era emocionante leer aquellos relatos donde, bajo una lluvia torrencial, la verdadera princesa tocaba a las puertas del castillo; o imaginarse el jardín que siempre fue invierno a causa del *Gigante egolsta* que lo habitaba. Al final, me quedaba pensando cómo hacía *El Contador de cuentos* para sacar las historias, que en el fondo de un pozo, se revolvían con el agua, las piedras y pedazos de estrellas.

El tiempo pasó, terminaba el bachillerato cuando un día llegó a mis manos el libro *Summerhill*, al terminar de leerlo, decidí mi profesión. Ingresé a la Universidad para cursar la carrera de pedagogía y, más tarde, comencé a dar clases de Desarrollo Cultural a jóvenes con afecciones motoras.

¡Vaya experiencia!, en las sesiones de literatura algunos de ellos no sabían leer y los que sabían, presentaban dificultades al expresarse.

De algún modo quise que, a través de la lectura, caminaran por las calles de Comala, corrieran en los verdes campos donde el barón de Rondó había

trepado a los árboles y persiguieran en el mar a la ola que se convirtió en mujer y se enamoró de un hombre...

- *“¿Podrías decirme, por favor, qué camino he de tomar para salir de aquí?”*
- *Depende mucho del punto adonde quieras ir –contestó el Gato.*
- *Me da casi igual dónde – dijo Alicia.*
- *Entonces no importa qué camino sigas –dijo el Gato.”*

Después de renunciar a la escuela de educación especial, pasé un año en absoluta confusión, sin un empleo fijo, cursando un diplomado en la escuela de escritores de la SOGEM.

Fue la época de adentrarse en la *Nostalgia de la muerte*, en la *Muerte sin fin*, en el insondable y vertiginoso *Nocturno de la estatua*, fue el momento de esbozar sueños, de quebrar una palabra en dos, de hacerse invisible como el Gato de Cheshire.

Caminé ese tiempo con vértigo de alas. Era el momento, como dijo el poeta William Blake de “limpiar las puertas de la percepción para que todas las cosas aparezcan tal cual son dándonos la prueba de que la realidad no tiene límites.”

Para entonces, Cervantes y Sor Juana despertaban mi admiración; me deslumbraba Borges; recorría pasajes y paisajes de la vida de grandes hombres pero, sobre todo, me daba cuenta que había accedido más plenamente a la experiencia de la lectura. Y en efecto, como lo señala el crítico literario Harold Bloom, “el motivo más profundo y auténtico para la lectura personal es la búsqueda de un placer difícil, pues el largo proceso por el que atraviesa el lector se enriquece en la medida de los obstáculos que va dejando atrás.”

Después de que Alicia habló con la Falsa Tortuga.

Desde hace siete años, soy asesora para el fomento de la lectura. Mi trabajo me permite viajar al interior del país, lo que me ha hecho conocer a diferentes personas y aprender de ellas. Reconozco que leer nos enseña a pensar con libertad, nos enseña a elegir y nos posibilita el compartir con otros las propias ideas.

Me emociona ver cómo los niños vibran con las historias fantásticas de los libros, y cómo los jóvenes aprenden a gozar con las palabras y a descubrir el valor y el poder que encierran.

Varias han sido las experiencias que a lo largo de este tiempo he tenido, todas ellas me han hecho crecer y madurar como ser humano. Cada vez constato la gran importancia que tiene la lectura para el desarrollo de una persona y de la sociedad, cada vez me sorprende la gran necesidad que existe de fomentarla y, asimismo, he aprendido que hay que librar batallas con molinos de viento para esta causa.

Así las cosas, *El Contador de cuentos* ya ha de estar muy viejo para revelar su secreto; y yo, sigo leyendo para conocer las historias que el abuelo nunca me contó. Pero también leo el mundo, porque el libro es el lente donde veo al mundo en espejos de palabras; leo el día, la luz, la noche...

INTRODUCCIÓN

"Todo sistema pedagógico está marcado por una elección la de un proyecto de hombre y de sociedad".

JOSÉ VASCONCELOS

Mi interés por presentar un informe académico de actividad profesional como modalidad de titulación, ha sido por los siguientes motivos: tengo siete años como asesora para el fomento de la lectura, y mi experiencia en área de capacitación comprende actividades teórico-prácticas para dar a conocer, al personal bibliotecario, estrategias, acciones y talleres de lectura con el fin de formar lectores en las bibliotecas públicas.

Así también, la actividad que realizo, está vinculada al campo pedagógico; ya que, compete a un hecho social, donde las personas que intervienen ejercen, con voluntad y conciencia, una acción educativa; en tanto que, fomentar la lectura procura a las personas sensibilidad para comprender su medio, prodiga valores que orientan y guían para el trabajo y en la vida, además de facilitar la expresividad para compartir y socializar ideas.

Por otra parte, aplico los conocimientos adquiridos en la carrera para el diseño de talleres de lectura, en el manejo de grupos y en la planeación de las actividades que realizo, como: círculos de lectura, tertulias y juegos de investigación, entre otras; mismas que se dirigen a niños, jóvenes y adultos.

Pero hay que señalar que hasta ahora, en México, no se han superado las dificultades de una población no lectora; según el INEGI, el rezago educativo en el año 2000, osciló entre 33 y 36 millones de jóvenes y adultos, cifra que incluye a

los analfabetas y a los mayores de 14 años que no concluyeron los niveles de primaria y secundaria.

Sin embargo, Felipe Garrido señala: "No es un país simplemente alfabetizado lo que necesitamos, sino un país de lectores". Pero, ¿qué significa leer? Hay que reconocer, que leer es una instancia de la comunicación más allá del esquema "emisor-mensaje-receptor", porque su efecto no se agota al término de su ejecución. Su importancia radica en que, como actividad mental y vital, desarrolla la emotividad, la inteligencia y el ser integral de quienes la practican.

La lectura tiene la cualidad de transmutar una visión del mundo por otra distinta, sirve para el desarrollo educativo y social de un país y, como acertadamente lo ha señalado el escritor Carlos Fuentes, a propósito de la iniciativa presidencial para cobrar un impuesto a los libros: "El libro es mercancía, pero trasciende el mercado, el libro es símbolo, es esperanza, es belleza, es experiencia; el libro requiere protección e impulso, no gravamen. El libro rechaza el innecesario lastre del IVA".

Como podrá apreciarse, las dificultades para crear un país lector son grandes; sin embargo, la acción es necesaria para coadyuvar al verdadero progreso del país.

He querido presentar este informe en cinco capítulos; los cuales he tratado de vincular de la mejor manera: el primero, inicia dando un panorama general de las bibliotecas en México desde la época prehispánica hasta nuestros días. Dado que, en las últimas dos décadas la biblioteca pública ha sabido ganarse un lugar, recordemos, sin embargo, que en la época Colonial las bibliotecas eran privadas y de carácter religioso, por lo que su misión era otra: reservadas a los sectores en el poder —eclesiástico y político— eran un instrumento más para el sometimiento del pueblo. Debido a lo importante que es conocer su evolución, y por ser ésta el ámbito de mi trabajo, inicio con una retrospectiva de estos centros.

Asimismo resalto la labor que, en materia bibliotecaria, hizo José Vasconcelos estando al frente de la Secretaría de Educación Pública, ya que sus

valiosos aportes sirvieron para darle a la educación un carácter popular y a las bibliotecas un carácter público.

El Programa de Fomento del Hábito de la Lectura en las bibliotecas públicas es el tema que ocupa el segundo capítulo, ya que ha sido la acción más significativa, desde 1983, que se ha hecho por democratizar los servicios bibliotecarios y la lectura. En el seno de éste programa se inician las primeras acciones para fomentar la lectura en las bibliotecas públicas. Debido a ello presento, de manera breve sus antecedentes y, de modo específico, las funciones que realizo junto con el equipo de asesores, para poner en operación dicho programa. Incluyo en este mismo capítulo un apartado que tiene una especial importancia, y trata sobre la organización y los servicios que presta la biblioteca pública hoy en día.

Tema del tercer capítulo son las actividades de fomento de la lectura que realizo en la biblioteca pública, como: círculos de lectura, la *hora del cuento* y la tertulia, entre otras. Describas y comentadas con base en mi experiencia, de cada una señalo su importancia y los resultados obtenidos; así como las dificultades que he encontrado en su aplicación y las adaptaciones que creo necesario hacer para el buen funcionamiento de las mismas.

Por otra parte, en el capítulo cuarto, me aboco a los programas y talleres de lectura que, año con año, se llevan a cabo en las bibliotecas públicas. Así, doy a conocer la manera en que se estructuran, explico mi participación en cada uno de éstos y, con base en mi experiencia, comento los resultados que he obtenido.

Por último, en el capítulo cinco hago aportes que he titulado *Orientaciones pedagógicas para el asesor de fomento de la lectura*. Dichas orientaciones versan sobre tres aspectos fundamentales: primero, sobre la importancia de reorientar la función del asesor para que establezca un vínculo eficaz con el bibliotecario, a fin de que éste se convierta en lector potencial y pueda, permanentemente, realizar actividades de lectura en su centro de trabajo; segundo, sobre la necesidad de formar multiplicadores en la Red Nacional de Bibliotecas para agilizar y potenciar



el trabajo del asesor y; tercero, brindo orientaciones al asesor para crear ambientes atractivos en la sala infantil y general de la biblioteca pública, que motiven al usuario a disfrutar de la lectura, ya que, considerar el aspecto físico de la biblioteca, la actitud del bibliotecario, el acervo y los servicios, conforman un todo que, a final de cuentas, también condicionan en el usuario, el gusto por leer.

En este sentido, los alcances de este informe pueden ser significativos; ya que, dichas propuestas son viables de llevarse a la práctica. Sin embargo, el hecho de que la experiencia en cuanto al fomento de la lectura sea tan joven en nuestro país, le confiere una gran limitación; ya que en este informe, no se encontrarán cifras comparativas, ni análisis de resultados que, si acaso, puedan indicarnos los avances reales o los retrocesos que se han obtenido en lo que a la formación de lectores se refiere.

Finalmente, hago conclusiones con respecto a lo que ha implicado elaborar este informe, al resultado del mismo y, por su puesto, a mi labor profesional que, a partir de este momento ha adquirido un nuevo carácter, una visión distinta y un compromiso más grande. Creo que fomentar la lectura es un esfuerzo que vale la pena realizar, pensar otras formas de lo posible es muy importante porque la lectura puede, como lo señala Michéle Petit: *"hacemos un poco más aptos para enunciar nuestras propias palabras, nuestro propio texto, volvemos más los autores de nuestra propia vida"*.

Mucho habré conseguido si, en este informe, logro transmitir no sólo mi experiencia profesional como pedagoga; sino también, la manera en que la lectura y los libros han contribuido en mí para conocer otras formas de pensar y de entender la realidad.



CAPÍTULO 1. LAS BIBLIOTECAS DE MÉXICO. PANORAMA GENERAL

He considerado importante iniciar este informe con un capítulo que dé un panorama general de la evolución de las bibliotecas a través de la historia, por dos motivos: uno, porque las bibliotecas son la sede de mi experiencia profesional y dos; porque, para comprender la importancia que socialmente tienen, es necesario acercarse un poco a su historia y conocer cómo han estado supeditadas a los cambios operados en el sistema educativo nacional.

Así mismo, a lo largo de este informe, la biblioteca pública será un punto central; ya que, en ella, han sido puestos en práctica diversos programas tendientes a hacer de los usuarios, lectores habituales. Tema que será tratado en los siguientes capítulos.

1.1. DE LA ÉPOCA PREHISPÁNICA AL SIGLO XIX

Aunque resulta difícil encontrar el origen de las bibliotecas públicas mexicanas en la época prehispánica, debido a que fue una etapa completamente diferente a la que hoy vivimos y que nos legó la fusión de dos culturas: la española y la indígena, se sabe que la educación de los mexicas se impartía en el calmecac y el telpochcali; en el primero, se impartía la enseñanza religiosa y estaba reservado a los hijos e hijas de dignatarios y en el segundo, el ciudadano común aprendía la enseñanza militar. De esta manera y a través de la educación, se manifestaba el ideal de vida de los mexicas.

En lo que se refiere a las bibliotecas, aseguran los autores que se han ocupado de la civilización de los antiguos pueblos de nuestro territorio, que tanto en Texcoco, capital del reino de Acolhuacán, como en México, corte del imperio mexicano, existían verdaderas bibliotecas, o sea lugares especiales, sostenidos por el estado, para la conservación de manuscritos o códices pictóricos. Ignóranse los detalles de la organización y funcionamiento de tales instituciones,



que estaban atendidas por peritos en la materia, cuyas funciones se concretaban a la relación y copia de los códices y a custodiarlos debidamente para su uso y conservación".¹

Más tarde, la llegada de los españoles a México en el siglo XVI hizo que la primera tarea educativa de los conquistadores se produjera en torno a la evangelización de los indígenas. Tarea que estuvo encomendada a tres órdenes mendicantes: franciscanos, dominicos y agustinos, a la que posteriormente se sumarían los jesuitas.

Fueron muchas las dificultades a las que se enfrentaron los evangelizadores para llevar a cabo su propósito; principalmente, el desconocimiento total de la lengua hablada por los naturales obligó a los frailes a buscar "más instrumentos de enseñanza-aprendizaje, razón por la cual se fueron conformando las primeras bibliotecas, privadas en primera instancia, que dieron origen posteriormente a las bibliotecas institucionales, es decir, bibliotecas que dependían de conventos, seminarios y colegios".²

Por otra parte, los misioneros traían de España libros para su lectura y estudio, con los que formaron pequeñas colecciones que fueron el núcleo de las bibliotecas monásticas.

Las primeras bibliotecas institucionales fueron formadas por colecciones privadas, como la que el primer obispo, fray Juan de Sumárraga, donó para la formación de una biblioteca en el Convento de San Francisco, dicha biblioteca está considerada como la "primera biblioteca fundada oficial y legalmente por Carlos V en Nueva España".³

¹ Juan Bautista. "Las bibliotecas públicas prehispánicas". p. 19. En *La biblioteca pública: lecturas escogidas*.

² Miriam Martínez. *Las historietas en las colecciones de las Bibliotecas Públicas Mexicanas*. p.128

³ *Ibid.*



Consideradas como las principales bibliotecas del Virreinato están, la que fundó en 1575 fray Alonso en el Colegio de San Pablo, destacada porque en ella se encontraban obras de todas las facultades, las artes y lenguas que se conocían; también se incluyen las de los Colegios de San Pedro y San Pablo, la de San Ildefonso y la de la Casa de la Profesa.

Conforme transcurría el siglo XVI se presentó un cambio en la concepción del mundo y de la vida, y surgió un nuevo grupo que representaba un avance en la esfera intelectual dentro de la Nueva España, avance que se tradujo en la necesidad de una Universidad. Aunque esta Universidad abrió sus puertas en 1553, no fue sino hasta 1762 cuando dicha institución contó con una biblioteca. Su acervo se incrementó con colecciones de otras instituciones, como por ejemplo, las de los jesuitas que pasaron a formar parte de ella al ser expulsados de México (1767).

Las bibliotecas Coloniales fueron instituciones de carácter religioso, en las que predominaban las ciencias eclesiásticas y no tenían cabida las obras que directa o indirectamente atacaran los dogmas religiosos.

La primera biblioteca pública de la Nueva España fue la Palafoxiana de Puebla, obra del obispo Juan de Palafox y Mendoza, la cual a finales del siglo XVIII se convirtió en la más grande del país. Posteriormente, al final del período considerado como Barroco surgió la primera biblioteca pública de la ciudad de México, llamada Biblioteca Turriana; se instaló en el lado poniente de la Catedral y fue inaugurada el 23 de agosto de 1804.

Cabe señalar la transformación que a finales del siglo XVIII, durante el período de la Ilustración, experimentó la sociedad; ya que es la época de mayor auge y progreso en la Nueva España. La lectura y la discusión de autores españoles y europeos produjo entre los intelectuales, nobles y eclesiásticos, principalmente, una transformación y renovación del pensamiento filosófico y el deseo del aprovechamiento de nuevos métodos científicos. Asimismo, nuevas



ideas, como la de educar al pueblo para hacer progresar a la nación, se propagaron.

En este contexto, inevitablemente, se consideró a la biblioteca como "un instrumento importante de apoyo a la educación. Sin embargo, se descubrió que este instrumento, considerado por los liberales como imprescindible en la labor educativa, se hallaba en muy mal estado en aquella época, por lo cual, varios intelectuales se manifestaron por impulsar y mejorar las bibliotecas, aún novohispanas".⁴

A partir de entonces, las ideas sobre la transformación de la educación y sobre la formación de bibliotecas se vieron reflejadas en diversas propuestas y acciones. Así, Gómez Farías, Vicepresidente de la República (1833), expidió el primer decreto para el establecimiento de la Biblioteca Nacional y Pública; más tarde, el presidente Comonfort pronunció un decreto (1857), suprimiendo la Universidad y destinando su edificio, su librería y sus bienes a la formación de la ansiada Biblioteca Nacional, pero su esperada inauguración se retardo todavía algunos años.

Posteriormente, en 1867, Benito Juárez decretó el establecimiento de dicha biblioteca en la antigua Iglesia de San Agustín, asimismo, ordenó que a ésta se integraran los libros de los antiguos conventos y también los de la Catedral. Sin embargo, la Biblioteca Nacional no fue inaugurada sino hasta abril de 1884, siendo presidente de la República, Manuel González.

Desde su fundación la Biblioteca Nacional no ha dejado de funcionar y está considerada, por el número y la calidad de sus obras, como una de las primeras de la América Latina, contiene alrededor de 300 000 volúmenes. En 1917 pasó a formar parte de la Universidad Nacional y está considerada a la fecha como uno de sus institutos.

⁴ *Ibid.*, p. 131



Durante el Porfiriato, el desarrollo de la educación y de las bibliotecas estuvo determinado por los constantes cambios que se sucedieron en el gobierno del país, las bibliotecas sufrieron restricciones constantes en sus presupuestos, además de los saqueos y robos a que se vieron sujetas durante estos años. En este período destacaron por su importancia, la biblioteca de la Escuela Nacional Preparatoria y la Biblioteca Nacional.

La sociedad civil del siglo XIX pugnaba por una democratización en la educación y, poco a poco, despuntó la idea de considerar a la biblioteca como una institución moderna, acorde con las necesidades culturales de un país que entraba al siglo XX.

1.2. JOSÉ VASCONCELOS Y LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS

Concluido el movimiento revolucionario, todos los sectores de la sociedad esperaban iniciar la reconstrucción nacional, enarbolando como bandera política la educación popular. Aquí aparece la figura de José Vasconcelos, que al frente de la Secretaría de Educación Pública, impulsó una gran campaña a favor de la difusión del libro y del desarrollo de las bibliotecas públicas.

Vasconcelos pensó que era necesario "hacer del libro un instrumento asequible, que sirviera en verdad como medio de educación popular, y de las bibliotecas, lugares abiertos y accesibles a todos los sectores sociales, a los que acudieran no sólo los cultos sino también y principalmente los trabajadores de la ciudad y el campo".⁵

De este modo la labor que Vasconcelos emprendió en el ámbito educativo y bibliotecario fue realmente significativa, ya que, además de fortalecer la cruzada alfabetizadora, creó el Departamento de Bibliotecas destinado a atender las

⁵ *Ibid.*, p. 135



variadas necesidades de la población rural y urbana estableciendo bibliotecas escolares, públicas y ambulantes en todo el territorio nacional.

De su intensa labor realizada se crearon, entre 1921 y 1924, "un total de 2 426 bibliotecas, de las cuales más de la mitad fueron clasificadas como Públicas, las demás como obreras (alrededor del 16 %), escolares (13 %), diversas y, en menor número, ambulantes".⁶

En cuanto a la organización de bibliotecas, el programa cubría varios niveles:

- La biblioteca ambulante, una colección de 50 libros que llevaba consigo el misionero escolar en su recorrido por las pequeñas poblaciones.
- La biblioteca rural, anexa a la escuela y al cuidado de la maestra, daba servicio a los alumnos y a toda la comunidad.
- La biblioteca escolar, parte esencial de toda primaria completa. El acervo incluía material de consulta para cada curso y una colección de cultura general.
- La biblioteca urbana, indispensable en toda población mayor de 5 mil habitantes, que debía contar con un mínimo de mil volúmenes.
- La biblioteca técnica o especializada, al servicio de las escuelas superiores.
- La biblioteca pública, con un número ilimitado de volúmenes sobre los temas, que se instalaría en las ciudades grandes del país.
- La Biblioteca Nacional, que [Vasconcelos] nunca vio realizada".⁷

⁶ *Ibid.*, p. 137

⁷ José Vasconcelos. *Textos sobre educación*. p. 27-28



Abastecer todas estas bibliotecas exigió mucho esfuerzo. Además de que la meta era: lograr que existiera una biblioteca en cada población de más de 3,000 habitantes y fortalecer, sobre todo, la edición de los clásicos.

Con este objeto se fundaron los Talleres Gráficos de la Nación. Allí se publicaron cartillas de alfabetización, libros de lectura elemental, libros de texto y folletos educativos. Se editaron dos tomos de *Lecturas clásicas para niños*, en donde colaboraron reconocidos escritores como Gabriela Mistral, Salvador Novo, Jaime Torres Bodet y Xavier Villaurrutia, entre otros. También se publicó una revista de gran calidad titulada *El Maestro*, que trataba toda clase de temas a un nivel accesible y que llegó a un amplio público.

Así fue como a su paso, Vasconcelos, dejó establecidas muchas bibliotecas; algunas de ellas como las bibliotecas Cervantes y la Iberoamericana subsistieron hasta 1986; la Sor Juana, aún se encuentra abierta al público. Sin embargo no se sabe qué sucedió con las demás. Pese a lo breve de su existencia, las bibliotecas creadas por Vasconcelos fueron el primer gran esfuerzo por extender los beneficios de la lectura a todos los mexicanos.

En 1924 cuando Plutarco Elías Calles llegó a la Presidencia de la República, se adoptó un nuevo concepto de desarrollo nacional, enfocado en la modernización de la planta productiva. Así se señala en materia bibliotecaria durante su periodo presidencial:

“En la escuela rural mexicana, basada en la enseñanza activa de Dewey, poca cabida tenía la lectura: el aprendizaje era directo (aprender-haciendo), tenía como vehículo la propia experiencia sensorial de los alumnos y la enseñanza del maestro, más que la experiencia de otros reflejada sólo en los libros. No es de extrañar, por ello, que a diferencia de los tiempos de Vasconcelos, durante el callismo se concediera poca importancia a los libros y a las bibliotecas en el



proceso de la educación rural, en contraste con la gran importancia que adquirirían ciertas actividades de mayor valor utilitario".⁸

Asimismo, en los presupuestos asignados a las diversas dependencias el Departamento de Bibliotecas "perdió terreno en este sentido, al disminuirse su asignación de poco más del 3% del total, a tan sólo 1.2%, entre 1925 y 1928".⁹

En este contexto las bibliotecas cambiaron su orientación; restringieron su presupuesto y más bien la lectura se convirtió en un elemento accesorio, de uso ocasional, perdiendo el privilegio del que gozara en la época de Vasconcelos.

No fue hasta el período gubernamental de Lázaro Cárdenas cuando se experimentaron modificaciones en los terrenos socioeconómico y político que representaron beneficios a las clases más desprotegidas. El sector educativo fue una prioridad, por lo que fueron creadas escuelas rurales y campesinas, y se impulsó la educación técnica. Así también, se realizaron cambios importantes en materia bibliotecaria: cobraron vida las bibliotecas ambulantes, "ya que fueron consideradas como la herramienta idónea para que llegara la educación a los campesinos y obreros de los lugares más apartados".¹⁰

En lo que respecta al Departamento de Bibliotecas, cobró un nuevo auge y modificó sus tareas para estar acorde a los lineamientos planteados por el General Cárdenas. De este modo, se hicieron grandes esfuerzos en materia bibliotecaria, por ejemplo: ante la dificultad de la falta de carreteras y caminos en buen estado en algunos lugares de difícil acceso, se montaron bibliotecas en carros de ferrocarril; también se establecieron bibliotecas fijas en los estados de Michoacán, Baja California y Monterrey; en el Distrito Federal se crearon bibliotecas populares fijas y bibliotecas escolares, que se fundaron a la par de las escuelas a que pertenecían; asimismo, operaron bibliotecas semifijas que daban

⁸ Guadalupe Quintana. *Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940*. p. 256

⁹ *Ibid.*, p. 268

¹⁰ Martínez, *op. cit.* p. 140



servicio en casetas desarmables y bibliotecas al aire libre, que eran adaptadas en carritos fácilmente transportables, cuyo acervo comprendía libros, periódicos y revistas.

En este período, cabe mencionar la inauguración de la Biblioteca Pública del Congreso de la Unión, efectuada el 4 de septiembre de 1936, y la gran campaña de difusión que se realizó para promover las bibliotecas públicas y el libro, como alternativas contra el analfabetismo.

La inauguración de la Biblioteca de México, efectuada el 27 de noviembre de 1946, en la etapa gubernamental de Manuel Avila Camacho (1940-1946), es considerada como la última acción relevante desde la aparición de las bibliotecas públicas en México y hasta la puesta en marcha del Programa Nacional de Bibliotecas Públicas (1983), ya que, "los cinco sexenios anteriores a dicho programa se caracterizaron por la ausencia de toda política estatal en materia bibliotecaria. Durante este largo período las funciones del Departamento de Bibliotecas se limitaron a la elaboración de estadísticas de sus rutinas y al parco sostenimiento de las bibliotecas ya existentes".¹¹

Se puede considerar la aparición de la biblioteca pública debido a dos circunstancias fundamentales: La Revolución Industrial, que requería calificación en la fuerza de trabajo y, La Revolución Liberal, que postulaba derechos iguales para todos los hombres.

Se ha visto que las bibliotecas públicas tampoco han escapado de las crisis: económica, educativa y cultural, por las que ha atravesado nuestro país. Se puede apreciar que dos grandes proyectos educativos: el de Vasconcelos y el de Cárdenas, orientados hacia las clases populares, fueron la causa de que, en el primer caso, las bibliotecas adquirieran un carácter público y, en el segundo, que el Departamento de Bibliotecas cobrara un nuevo impulso.

¹¹ *Ibid.*, p. 142



Así mismo, a ellos se deben los primeros intentos que se hicieron para establecer servicios bibliotecarios en todo el territorio nacional, incluyendo las zonas rurales. Sin embargo, aunque se han realizado acciones importantes en materia bibliotecaria, aún no se han cubierto las necesidades de una población que sufre grandes rezagos educativos; además, la falta de presupuesto ha sido una constante que merma considerablemente los nuevos proyectos.

En el siguiente capítulo se hablará de la biblioteca pública hoy en día donde, a partir de la creación del Programa Nacional de Bibliotecas (1983), se ha implementado el *Programa de Fomento del Hábito de la Lectura*, para acercar a niños, jóvenes y adultos los beneficios de la lectura a través de la difusión, circulación y utilización del acervo bibliográfico.

De este modo, presentaré el ámbito laboral en el cual desarrollo mi actividad profesional.

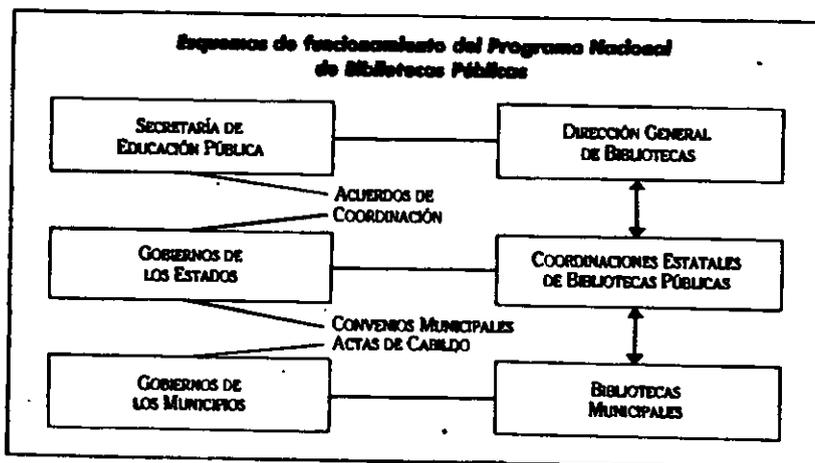


CAPÍTULO 2. EL PROGRAMA DE FOMENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA Y LA BIBLIOTECA PÚBLICA

2.1. ANTECEDENTES DEL PROGRAMA DE FOMENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA

En México, la responsabilidad de la planeación, construcción, instalación y mantenimiento de las bibliotecas públicas, así como de la contratación, pago y capacitación de su personal, correspondió durante decenios fundamentalmente a la Secretaría de Educación Pública. La magnitud de esta empresa llevó, en los últimos años, a la necesidad de plantear la descentralización de funciones.

Así, en 1983, el Presidente de la República, Miguel de la Madrid, puso en marcha el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas cuyo objetivo se orientó hacia "el establecimiento de servicios bibliotecarios, coordinados en todo el territorio nacional, que garanticen el acceso a los libros".¹² Además de establecer convenios de cooperación entre la Secretaría de Educación Pública y los gobiernos estatales, municipales y del Distrito federal.

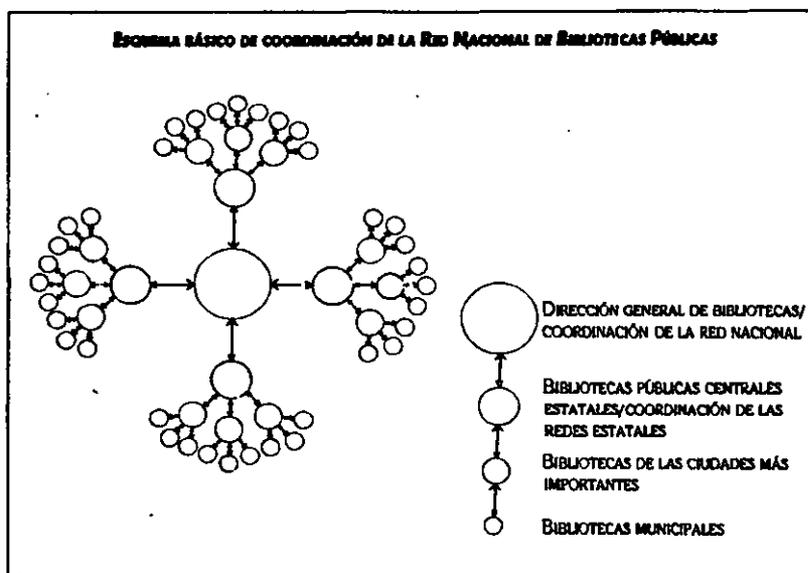


¹² Programa Nacional de Bibliotecas Públicas. p. 7



También se definió que la primera etapa de este Programa consistiría en que para diciembre de 1984 estaría funcionando una biblioteca central estatal en cada capital del estado, la cual sería el núcleo que coordinaría la apertura y operación de las bibliotecas en la entidad. Asimismo, se acordó que para "diciembre de 1986, todos los municipios de más de 30 mil habitantes tengan su propia biblioteca pública y que, para 1988, todos los municipios del país cuenten con algún servicio bibliotecario".¹³

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas, se creó como resultado del Programa, con el objeto de "integrar los recursos de todas las bibliotecas públicas del país y coordinar sus funciones a fin de fortalecer y optimizar su operación, así como ampliar y diversificar sus acervos y orientar sus servicios".¹⁴



¹³ *Ibid.*, p. 3

¹⁴ *El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional "Biblioteca Pública de México"*, p. 26



De este modo, el Gobierno estatal quedó comprometido a "proporcionar el edificio, mobiliario y equipo de las bibliotecas de la red estatal y darles mantenimiento, así como, a asignar y pagar al personal".¹⁵

Por otra parte, a la Dirección General de Bibliotecas le correspondió: "efectuar la dotación inicial o complementaria y los envíos periódicos de colecciones seleccionadas, catalogadas y clasificadas; entrenar al personal y; proporcionar asesoría técnica en cuanto a la prestación de los servicios bibliotecarios".¹⁶ Como parte de estos servicios, están consideradas las actividades de fomento del hábito de la lectura, por lo que, la Dirección General de Bibliotecas, se abocó a la tarea de instrumentar el *Programa de Fomento del Hábito de la Lectura* para los usuarios de las bibliotecas públicas de todo el país.

Los avances cuantitativos del Programa Nacional de Biblioteca Públicas han sido: en 1989 se instalaron un promedio de 200 bibliotecas públicas anuales; en 1992, el ritmo de instalación de bibliotecas públicas se incrementó a 570 por año; en 1994 la Red Nacional de Bibliotecas alcanza un total de 5 400 bibliotecas en operación y; actualmente, se encuentra integrada por seis mil 109 bibliotecas públicas instaladas a todo lo largo y ancho del territorio nacional, siendo la Dirección General de Bibliotecas el organismo encargado de poner en operación este Programa.

2.2. FUNCIONES DEL PROGRAMA DE FOMENTO DEL HÁBITO DE LA LECTURA

En este apartado mencionaré las funciones que realizo en la Institución donde presto mis servicios profesionales. Dichas funciones preceden a las actividades que se describen en el siguiente capítulo.

¹⁵ "Programa Nacional de Bibliotecas Públicas". En *La biblioteca pública: lecturas escogidas*. op. cit. p. 85

¹⁶ *Ibid.*



Mi actividad profesional la desempeño en la Dirección General de Bibliotecas, específicamente en la Subdirección de Fomento del Hábito de la Lectura (SFHL), la cual se encarga de poner en marcha el *Programa de Fomento del Hábito de la Lectura*, mismo que comprende diversas actividades ya establecidas, como: *La hora del cuento, círculos de lectura, juegos de investigación*, conferencias, eventos culturales y algunas otras que se han ido incorporando gradualmente como las enfocadas a la Semana de la Ciencia y la Tecnología.

Como puede apreciarse en el organigrama siguiente, la SFHL comprende a su vez, de dos departamentos: el Departamento de Diseño de Programas y el Departamento de Animación a la Lectura. Ambos desempeñan actividades tan vinculadas que es difícil separarlas, ya que trabajan de manera muy estrecha.

Cada Departamento es coordinado por un jefe de área, mismo que a su vez, recibe instrucciones de la Subdirección. Es conveniente decir que, siendo ésta una institución oficial, se ve afectada, cada seis años, por cambios de personal en mandos medios y superiores que dan nuevos lineamientos de trabajo. Esto, por una parte, repercute en la continuidad de los proyectos que han dado buenos resultados y; por otra parte favorece, si se corre la suerte de contar con directivos que tengan la voluntad de servir a los propósitos de esta Dirección.

Esto quiere decir que el resto del personal nos vemos en la necesidad de adaptarnos, cada seis años, a modos y estilos de trabajo diferentes.

Quienes laboramos en la Subdirección de Fomento del Hábito de la Lectura, fungimos como asesores nacionales para el fomento de la lectura y participamos activamente en ambos departamentos de manera indistinta. Somos un equipo de 20 personas, hombres y mujeres, con diferente formación profesional: trabajo social, antropología, pedagogía, historia y comunicación. Esto ha permitido ampliar la visión del trabajo que desempeñamos y ha sido parte del

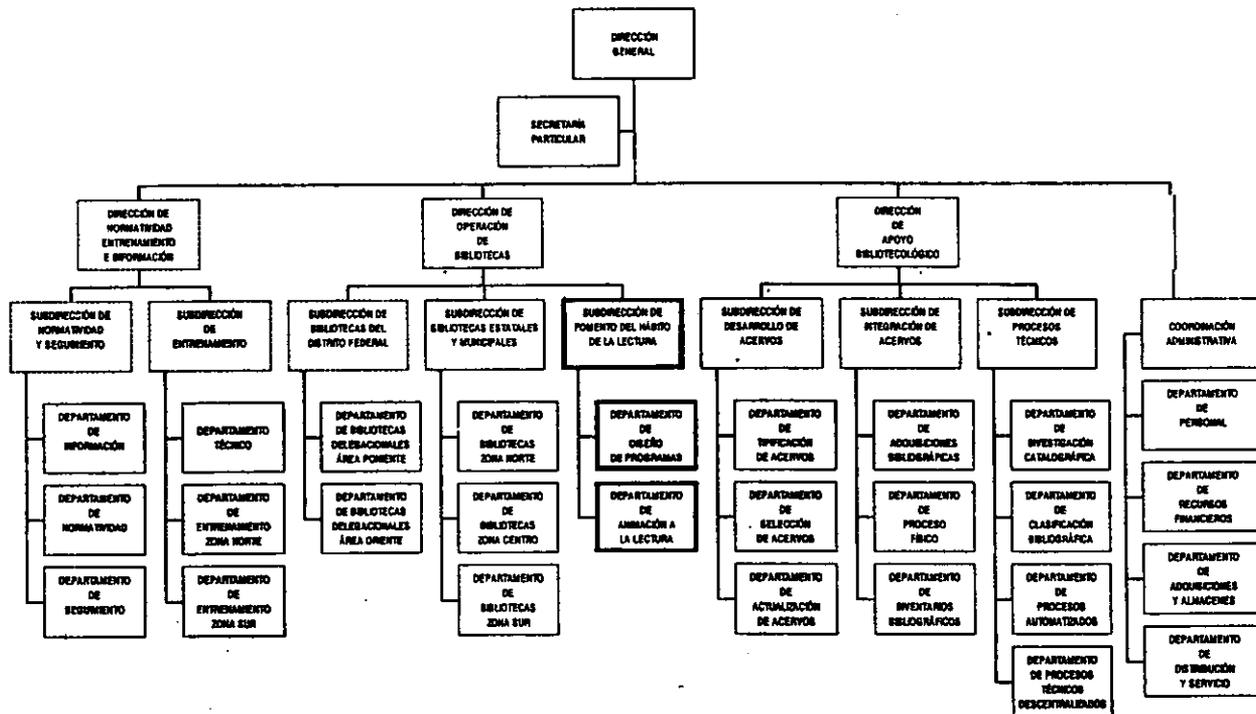


reto el confrontar nuestras propias ideas con otros enfoques; así como encontrar, los puntos de coincidencia desde donde puede enriquecerse nuestra labor.

El equipo de asesores recibimos instrucciones de los jefes de área. Cada semana somos convocados a una junta donde se definen los objetivos a seguir a corto plazo; en función de ello, programamos nuestras actividades mismas que, generalmente, realizamos de manera individual.



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Para el desarrollo y operación del *Programa de Fomento del Hábito de la Lectura*, los asesores llevamos a cabo las siguientes funciones:¹⁷

- *Diseñar los programas de fomento del hábito de la lectura para los distintos tipos de usuarios de las bibliotecas públicas.*

Los asesores diseñamos talleres de lectura, dirigidos a todos los sectores: niños, jóvenes y adultos; los cuales se hacen extensivos a todas las bibliotecas públicas de la Red.

Para ello, realizamos un trabajo de investigación en el acervo de la biblioteca pública y seleccionamos los libros adecuados para las actividades considerando el tema y al sector al que van dirigidas. Así también, se prevé el material que será requerido y que puede estar disponible en la biblioteca, como: marcadores, papel, pegamento, etc. Finalmente, la Dirección General de Bibliotecas edita un manual que es distribuido en las bibliotecas de la Red para que el bibliotecario pueda, a su vez, llevar a cabo esas actividades.

- *Diseñar los mecanismos de entrenamiento de personal para dar a conocer los programas, estrategias y acciones de fomento del hábito de la lectura.*

La capacitación que el equipo de asesores damos a los bibliotecarios de la Red se basa en una planeación previa; donde se definen los objetivos, el tema y las actividades que serán realizadas. Asimismo, los asesores elaboramos una carta descriptiva donde se fijan los tiempos y se precisan los materiales que serán requeridos para la capacitación.

En el tiempo fijado, la coordinación estatal convoca a los bibliotecarios en la biblioteca central, donde se conforman grupos de 25 personas y cada asesor trabaja con un grupo.

¹⁷ *Manual de Organización de la Dirección General de Bibliotecas. Junio de 1998*



La capacitación que recibe el personal bibliotecario, versa sobre los programas, estrategias y acciones de fomento de la lectura y se imparte con el fin de que éstos desarrollen dichas actividades en su biblioteca. Para conocer los resultados de la capacitación, los bibliotecarios llenan una hoja de evaluación y, posteriormente, los asesores hacemos un seguimiento para constatar que el bibliotecario esté realizando el trabajo.

Sin embargo, considero que se necesita diseñar un instrumento más preciso que determine en qué medida se han cubierto los objetivos de la capacitación y que nos permita realizar ajustes en los mecanismos de entrenamiento.

- *Coordinar los programas, estrategias y acciones de fomento del hábito de la lectura a fin de identificar el impacto de los mismos en los usuarios actuales y potenciales de las bibliotecas públicas.*

Es probable que las actividades que logran un buen impacto en los usuarios, vuelvan a repetirse. Por ejemplo, actividades como *La hora del cuento* ha sido adoptada en todas las bibliotecas públicas como una actividad imprescindible para los niños debido, precisamente, a la buena aceptación que siempre ha tenido en el público infantil.

Para los jóvenes ha sido más difícil determinar sus preferencias, ya que éstas varían considerablemente de una biblioteca a otra. Sin embargo, a través de la experiencia se puede decir que la lectura de cuentos ha sido una de sus actividades preferidas.

- *Proponer a la Dirección de Operación de Bibliotecas, políticas, lineamientos y acciones que sirvan de apoyo para promover los servicios de las bibliotecas públicas del país.*

Los asesores realizamos acciones concretas para promover los servicios de la biblioteca; por ejemplo, hacemos un *periódico mural* donde se dan a conocer las



nuevas adquisiciones bibliográficas, organizamos un *círculo de lectura* para promover el servicio de préstamo a domicilio, o bien, invitamos a un grupo escolar de niños a una visita guiada por la biblioteca pública para que conozcan la sala infantil y sepan utilizar el catálogo.

De hecho todas las acciones que realizamos los asesores en la biblioteca pública, tienden a promover sus servicios; pero es importante decir, que la promoción debe ser constante, atractiva y funcional, por lo que, un mecanismo de participación más amplio en la Red, coadyuvaría a esta función.

- *Coordinar la realización de pruebas piloto de los programas de fomento del hábito de la lectura.*

En algunas ocasiones se realizan este tipo de pruebas en algunas bibliotecas públicas. Personalmente, participé realizando una prueba piloto en la biblioteca pública Mtro. Quintil Villanueva, donde organicé dos talleres de lectura para jóvenes: uno acerca de la salud y otro sobre los primeros auxilios. La respuesta que en ambos casos obtuve de los usuarios fue muy buena, ello contribuyó a diseñar más formalmente talleres de lectura sobre este tema.

De este modo, se han puesto a prueba otras actividades para conocer la respuesta de los usuarios y así, encontrar otras vertientes que nos permitan fomentar la lectura con mayor eficacia.

- *Concentrar la información estadística generada por el desempeño de las funciones y se envía a la Dirección de Operación de Bibliotecas para su integración.*

La Dirección de Operación recibe los resultados estadísticos de las actividades que los asesores realizamos. En ellos se reporta: el número de capacitaciones impartidas, el número de bibliotecarios capacitados, el número de eventos culturales que se organizaron y las actividades de fomento del hábito de la lectura que se llevaron a cabo en la biblioteca pública.



Sin embargo, la Dirección de Operación de Bibliotecas no siempre nos proporciona, oportunamente, el informe de resultados de los datos que se le reportan, donde los asesores podemos conocer los avances reales de nuestro trabajo.

- *Establecer relación con las instituciones y los grupos interesados en apoyar las actividades de fomento de la lectura en adultos, niños y jóvenes en las bibliotecas públicas.*

Ocasionalmente los asesores trabajamos en escuelas, museos y reclusorios para realizar actividades de lectura en sus centros, pero este trabajo ha sido esporádico, pese a que dichas instituciones reportan lo útil y necesario que es implementar estas acciones. Por otra parte, hasta el momento, no se han llevado a cabo actividades conjuntas con otros grupos para fomentar la lectura en la biblioteca pública.

2.3. LA BIBLIOTECA PÚBLICA HOY EN DÍA

- **Definición**

La palabra biblioteca (del griego *biblion*, libro, y *teke* caja) etimológicamente significa guardia o custodia, y almacenamiento de libros. Esta definición ha sufrido modificaciones en su significado a través del tiempo. La Enciclopedia Británica la define como a "una colección de material impreso o escrito dispuesto y organizado con el propósito de estudio e investigación o de lectura general, o bien, de ambos".

La Ley General de Bibliotecas en su Artículo 2º define por biblioteca pública:

"Todo establecimiento que contenga un acervo de carácter general superior a quinientos títulos, catalogados y clasificados, y que se encuentre destinado a atender en forma gratuita a toda persona que solicite la



consulta o préstamo del acervo en los términos de las normas administrativas aplicables".¹⁸

En cuanto a la misión que tiene, el mismo documento refiere que:

"La biblioteca pública tendrá como finalidad ofrecer en forma democrática los servicios de consulta de libros y otros servicios culturales complementarios que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber.

"Su acervo podrá comprender colecciones bibliográficas, hemerográficas, auditivas, visuales, audiovisuales y, en general cualquier otro medio que contenga información afín".¹⁹

Por otra parte, la UNESCO establece que:

"La biblioteca pública debe realizar acciones como...el fomento al hábito de la lectura...la satisfacción de los adultos en todos los órdenes de la educación...el coadyuvar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños, jóvenes y adultos...promover el desarrollo de la capacidad creadora y de las facultades de apreciación y sensibilidad en las artes, las letras y las ciencias".²⁰

• Usuarios

Los usuarios de la biblioteca pública son niños, jóvenes y adultos de la comunidad. Sin embargo, hay bibliotecas que se caracterizan por tener más afluencia de público infantil o bien, juvenil; ello depende de la ubicación de la biblioteca, por ejemplo, si está ubicada en un parque o rodeada de una zona escolar, industrial, comercial, etc.

¹⁸ *Ley General de Bibliotecas*. p 64

¹⁹ *Ibid*.

²⁰ Ver anexo I



Por otra parte, aunque se han considerado programas de atención para las personas con discapacidad, las bibliotecas no cuentan con el personal especializado para prestar dicho servicio, tampoco las instalaciones son adecuadas para recibir a este tipo de usuarios. Sin embargo, en algunas bibliotecas existen espacios reservados para ser utilizados por personas con discapacidad; por ejemplo, se da servicio a personas invidentes, ya que cuentan con algunos libros escritos en sistema Braille para este tipo de usuarios; o bien, se utilizan audio cassettes que están disponibles en algunos de estos centros.

Los usuarios que acuden a las bibliotecas en su mayoría son estudiantes, por lo que se necesita realizar una mayor difusión de la biblioteca y de los servicios que ofrece para que otros sectores de la comunidad (amas de casa, obreros y personas de la tercera edad) la conciba no sólo como un lugar para realizar tareas; sino también, donde se puede encontrar información sobre algún arte u oficio que sea de su interés.

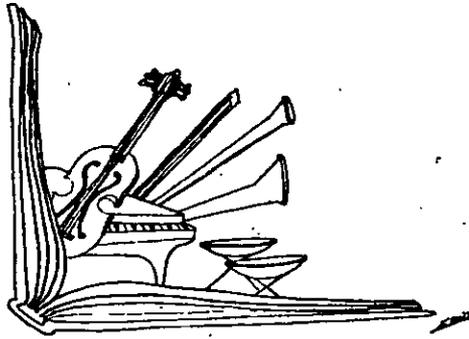
• Acervo

En cuanto al acervo, las colecciones básicas son cuatro:

- Colección general
- Colección de consulta
- Colección infantil
- Colección de publicaciones periódicas

La colección general está formada principalmente por libros de carácter general que contienen información sobre temas específicos: filosofía, psicología, ciencias sociales, idiomas, ciencias puras, tecnología, arte, literatura, historia, geografía. Los libros de la colección general constituyen la mayor parte del acervo de una biblioteca pública.





La colección de consulta contiene obras que proporcionan datos y orientación sobre un tema, un acontecimiento, una persona, una fecha, un lugar o una palabra, o bien, indican al lector los materiales bibliográficos que habrá de consultar para encontrar la información que desea. En esta colección se encuentran diccionarios, enciclopedias, atlas, almanaques, leyes, directorios, censos.

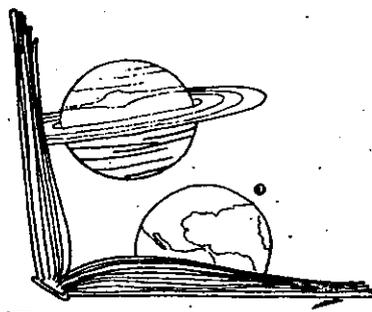
La colección infantil contiene materiales diversos destinados a los niños de cinco a doce años de edad. Tales materiales son:

- Libros de carácter general: contienen información sobre un tema específico; comúnmente están ilustrados. Algunos de ellos son textos escolares.
- Libros recreativos: obras de entretenimiento para los niños.
- Libros de consulta: diccionarios, enciclopedias, atlas y manuales creados especialmente para los niños.
- Revistas infantiles u otras publicaciones periódicas.

La colección de publicaciones periódicas contiene los periódicos y revistas que posee la biblioteca.



También hay libros de historia del mundo, de las artes, las letras y las ciencias; existen volúmenes de biografías; relatos de viajes y libros técnicos. Así como colecciones que comprenden libros y manuales que informan sobre las diferentes artesanías y oficios, especialmente los representados en la región.



La biblioteca cuenta con materiales impresos como: libros, periódicos, revistas y folletos; y muchas de ellas, principalmente las bibliotecas centrales estatales y las de la Ciudad de México, cuentan con materiales audiovisuales: películas, discos, cassettes y mapas.

El acceso a los estantes es libre. Los catálogos guían al lector en la búsqueda de una publicación determinada y, debido al sistema de Clasificación que se utiliza: Decimal de Dewey; se espera que el usuario pueda conocer todas las publicaciones que la biblioteca posee sobre el tema que le interesa.

• Instalaciones

Las áreas básicas de una biblioteca pública son: área infantil, área de consulta y sala general. Las bibliotecas más grandes, generalmente cuentan con un auditorio, videoteca y un rincón infantil además del servicio de fotocopiado; las más pequeñas, como las municipales, cuentan con un inmueble más modesto, algunas de ellas son de reducidas proporciones, en las que solamente cabe la estantería y algunas mesas y sillas.



Como se puede apreciar, existen grandes diferencias de una biblioteca a otra; en las bibliotecas de la Red, el apoyo que el presidente municipal otorga a la biblioteca pública se ve reflejado en los recursos con los que cada una cuenta.

- **Personal**

Para cubrir las necesidades de atención básicas de una biblioteca central, se requiere del siguiente personal: el encargado de la biblioteca, un bibliotecario ubicado en cada sala, una persona de intendencia, una persona que dé el servicio de préstamo a domicilio y otra que atienda el fotocopiado. También se requiere personal de seguridad que controle el acceso y salida del inmueble.

Sin embargo, cabe aclarar que el número de personal varía de una biblioteca a otra, ello depende principalmente de dos factores: el tamaño del inmueble y los recursos con los que cuenta. Uno de los puntos vulnerables de las bibliotecas públicas es su falta de personal que, debido a recortes presupuestales, nunca es suficiente; por lo que en algunos casos, principalmente en las bibliotecas municipales, en una sola persona puede recaer el compromiso de atender toda la biblioteca.

En este punto, me parece importante hacer algunas apreciaciones con respecto a la función del bibliotecario, ya que él conoce; por una parte, el funcionamiento de la biblioteca y; por otra, las características, intereses y necesidades de su comunidad. Su desempeño es de vital importancia para el funcionamiento de la misma. Su misión es guiar y orientar a los usuarios sobre la información que buscan y sobre cómo utilizar adecuadamente los servicios de la biblioteca.

Cierto es, que muchos bibliotecarios no lo son de profesión, es una realidad que las bibliotecas públicas carecen de personal capacitado. Ello se debe, a que los ingresos económicos que el personal bibliotecario recibe son bajos; luego entonces, los bibliotecarios profesionales buscan otras opciones



donde laborar. El personal profesional que llega a una biblioteca pública, generalmente, ocupa el puesto de encargado de la biblioteca o es responsable de alguna área. Es necesario mencionar que en algunos estados, principalmente, del norte del país, como: Baja California, Sonora, Chihuahua y Nuevo León el personal de la biblioteca tiene un perfil profesional, son maestros o bibliotecarios, pero también sus ingresos económicos son superiores a los que percibe el personal de otros estados del sur del país que tienen grandes rezagos, como es el caso de Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Campeche.

Esta situación nos obliga a los asesores a adaptar nuestros programas de trabajo, de acuerdo a la entidad. Sin embargo, creo que lo importante es que el personal bibliotecario, profesionista o no, muestre una verdadera afición por la lectura, voluntad para aprender todos los días y una atención muy grande para ayudar al usuario a encontrar lo que necesita.

Es importante que el bibliotecario adquiera conciencia de la importancia que su labor tiene, que use su creatividad e iniciativa para extender sus servicios más allá de facilitar la búsqueda de un libro. Estoy de acuerdo con Domingo Buonocore cuando dice:

"La cultura, más que la técnica, será el mayor incentivo para las fuerzas creadoras del bibliotecario. No hay técnica eficaz si la misma no está vivificada por la Humanidad, por el espíritu filosófico del bibliotecario [...] el bibliotecario es por sobre todo y ante todo, un educador, un guía, un preceptor de lecturas [...] desempeña y debe desempeñar la función de un terapeuta de los espíritus y ser un verdadero cura de almas".²¹

Asimismo, el bibliotecario debe conocer los materiales impresos y no impresos que la biblioteca posee, cómo encontrarlos, su uso y su vigencia; por esto mismo, debe tener un interés verdadero por los libros y es preciso que demuestre su fe en la lectura y en los beneficios que ésta proporciona.

²¹ Domingo Buonocore. "El bibliotecario". En *La biblioteca pública: lecturas escogidas*, op. cit. p. 68



• **Servicios**

Los servicios que ofrece una biblioteca pública son:

Préstamo interno

El préstamo de libros es interno con estantería abierta, los libros están a la vista de todos y cada persona puede tomar el libro que le interese, de este modo el servicio es personal e inmediato.

Préstamo a domicilio

Los usuarios pueden llevarse gratuitamente hasta tres libros a la semana para consultarlos fuera de la biblioteca, para lo cual necesitan tramitar su credencial de préstamo.

Préstamo interbibliotecario

Con su credencial de préstamo, el usuario puede solicitar algún libro que no esté en la biblioteca a la cual acude, pero que sí se encuentre en el acervo de otra biblioteca pública. De este modo, las bibliotecas están coordinadas para hacer llegar al usuario el libro que solicita.

Consulta

El personal de la biblioteca brinda ayuda a los usuarios para resolver dudas específicas con respecto a un tema en particular, o bien, en cuanto a la búsqueda de material bibliográfico.

Orientación a usuarios

Consta de dos aspectos fundamentales: la señalización de áreas, colecciones y servicios, que permiten al usuario ubicarse dentro de la biblioteca y, la instrucción



—gráfica, escrita o verbal— sobre el acervo y los servicios de la biblioteca, que lo capacitan para utilizarla adecuadamente.

Visita guiada

Tiene como propósito dar a conocer la biblioteca pública, su organización, los servicios y actividades que presta, el tipo de acervo con el que cuenta, así como la manera de localizarlo y utilizarlo de manera sencilla y amena.

Consiste en hacer un recorrido por las diferentes áreas de la biblioteca pública para explicar a un grupo de niños, jóvenes o adultos, cómo funciona el sistema de clasificación, el catálogo, el préstamo en sala, el préstamo a domicilio y las actividades de fomento del hábito de la lectura.

Generalmente, esta actividad se realiza en un tiempo de 30 a 45 minutos, y al final se hace alguna actividad complementaria que tenga que ver con la lectura o con la consulta del acervo.

Actividades de fomento del hábito de la lectura

En la biblioteca pública se realizan continuamente diversas actividades como *La hora del cuento, círculo de lectura, tertulia*, entre otras; para fomentar en los usuarios el gusto por leer. La descripción de estas actividades es tema del siguiente capítulo donde expongo, ampliamente, mi experiencia laboral.

Por último, es necesario señalar que, la Dirección General de Bibliotecas desde hace un par de años, estableció un convenio con algunas empresas representativas en sistemas, para dotar a las bibliotecas públicas de sistemas de cómputo y, de este modo, ampliar y actualizar los servicios que estas ofrecen. Actualmente menos del 10% del total de las bibliotecas públicas que conforman la Red, cuenta con este servicio; sin embargo, considero importante hablar sobre el



impacto que esta implementación ha tenido en los usuarios y, principalmente, cómo ha influido en el trabajo de fomento de la lectura que los asesores llevamos a cabo en la biblioteca pública.

Aunque es muy corto el tiempo y muy pocas las bibliotecas habilitadas en sistemas de cómputo, quiero señalar que, este servicio actúa como un complemento al acervo bibliográfico de la biblioteca; ya que, el usuario puede tener acceso a la Internet y realizar la búsqueda de la información que necesita, si ésta no fue localizada primeramente en los libros; para ello, existe un bibliotecario responsable del área de cómputo que se encarga de orientar al usuario sobre dónde y cómo obtener la información, toda vez que se han agotado las posibilidades de encontrarla en el acervo.

Aunque para algunos, en la última década, los libros y su lectura están condenados a desaparecer, debido a la nueva era de la informática, el libro guarda en sí mismo un valor intrínseco; su diferencia, su costo, su posesión física, su comodidad e intimidad de manejo son virtudes innegables de inmediatez y disponibilidad que todavía prefieren los lectores. Al respecto, el escritor Heinrich Böll ha dicho que siempre habrá alguien que quiera tener el texto escrito en la mano, para releerlo, consultarlo y reflexionar y que, la supervivencia del libro dependerá de nuestro renacimiento moral e intelectual; así como, de nuestra capacidad de resistencia.

Hasta ahora, los asesores no hemos detectado en los usuarios de la biblioteca pública una preferencia por consultar, la información que necesitan, en la red y no el catálogo; sobre todo, si se considera que quienes acuden a la biblioteca a hacer uso de la computadora son, generalmente, los que no cuentan con una en casa; luego entonces, muestran cierta dificultad al hacer uso de la misma.

En lo que respecta a la labor que realizamos los asesores en la biblioteca pública, nuestro trabajo sigue requiriendo de constancia y de difusión para captar



usuarios que se interesen por la lectura y no consideramos que este nuevo servicio que ofrece la biblioteca, compita con la labor que desempeñamos.

De este modo he expuesto mi ámbito laboral. Por último, vale la pena rescatar dos puntos básicos: primero, no hay que olvidar que fomentar la lectura exige de una participación más amplia en donde coordinadores, bibliotecarios, asesores y usuarios, participen y contribuyan al quehacer de la misma; segundo, si se mantiene el contacto y la comunicación con la comunidad y con otras instituciones, se podrán pluralizar los programas, estrategias y acciones que fomentan la lectura logrando con ello mayor alcance, mejor impacto y, sobre todo, una participación efectiva que nos permitirá acrecentar el número de lectores en nuestro país.

En el siguiente capítulo me enfocaré en las actividades de fomento del hábito de la lectura que realizo en la biblioteca pública. Ello me permitirá exponer mi experiencia laboral y hacer reflexiones en torno a mi práctica pedagógica.



CAPÍTULO 3. ACTIVIDADES DE FOMENTO DE LA LECTURA EN LA BIBLIOTECA PÚBLICA.

"Como base de enseñanza general y célula de la difusión de la cultura, no se concibe una comunidad sin biblioteca pública".

JOSÉ VASCONCELOS

En este capítulo expondré mi experiencia laboral como pedagoga, ya que, como asesora para el fomento de la lectura, coadyuvo en el proceso educativo de niños, jóvenes y adultos; facilitando su expresión oral y escrita y promoviendo su desarrollo intelectual, emocional y afectivo.

Para llevar a cabo las actividades de lectura en la biblioteca pública, considero varios aspectos: la ubicación de la biblioteca, el tipo de usuarios que asisten, el espacio físico para determinar qué tipo de actividades se pueden realizar, las necesidades inmediatas de la biblioteca y el material que será requerido (papel, pegamento, hojas, crayolas, etc).

Todas las actividades las planeo previamente, de tal manera que; primeramente, defino la actividad; después, procedo a realizar una investigación en el acervo para determinar los libros que serán utilizados y, por último, diseño las actividades creativas complementarias a la lectura. Este proceso requiere de algunos días, ya que también se tienen que elaborar los materiales didácticos; por ejemplo, algún esquema, juego, dibujos, plantillas, etcétera.

Las actividades las programo en una carta descriptiva como la siguiente.



CONTENIDO	ACTIVIDADES	MATERIAL	TIEMPO
Círculo de lectura	<ul style="list-style-type: none"> - El asesor dará una breve introducción acerca del autor y, posteriormente, invitará a los participantes para que cada uno lea un fragmento del cuento. - Una vez terminada la lectura, el asesor pedirá a los participantes que expresen su opinión con respecto a lo leído... 	<ul style="list-style-type: none"> - Cuento "Los trabajos de la ballena" de Eraclio Zepeda. - Hojas blancas - Marcadores 	45 min.

Una vez programada la actividad y elaborados todos los materiales se procede a hacer la difusión. Para lo cual, elaboro carteles donde se precisa la actividad, el sector, la duración y el horario en que se llevará a cabo. Estos carteles son exhibidos en puntos estratégicos dentro de la biblioteca y también son colocados en los lugares concurridos por la comunidad; como escuelas y mercados. También se hacen invitaciones de mano y la invitación personal a los usuarios.

Todas las actividades están dirigidas a un sector determinado (niños, jóvenes o adultos) y son gratuitas. Las personas interesadas, sin previa inscripción, asisten el día y la hora fijados para participar.



A continuación explicaré en qué consiste cada una de las actividades de lectura, cómo las llevo a cabo, qué resultados he obtenido y cuál ha sido mi experiencia pedagógica.

3.1. CÍRCULO DE LECTURA

Esta es una actividad de lectura compartida de textos breves o fragmentos de novelas. A partir de una experiencia de lectura grupal, los participantes expresan sus opiniones con respecto al texto. Puede llevarse a cabo con jóvenes y adultos. El *círculo de lectura* permite leer una obra de forma sistemática y hace que el acervo de la biblioteca pública sea más conocido y circule con mayor frecuencia.

Para llevarlo a cabo, previamente, elijo del acervo un libro de interés, selecciono un texto, busco los datos del autor y preparo un ejemplar para cada participante. En la sesión, presento el texto que se va a leer y hago comentarios sobre el autor; los participantes se turnan para leer en voz alta y, una vez concluida la lectura, los motivo a fin de que comenten sobre lo leído: qué opinan sobre la historia y los personajes, qué les pareció el tema, cómo fue el desarrollo de las acciones, cómo consideran el desenlace, etcétera.

En mi experiencia pedagógica, en esta actividad los jóvenes y adultos pueden razonar sobre hechos reales y sobre hipótesis; es decir, su pensamiento puede dar una visión crítica de sí mismo, de su familia y de la sociedad. El *círculo de lectura* es ideal para aumentar la comprensión lectora, ya que facilita la apreciación del texto con captación de matices, intenciones, puntos de vista, e incluso recursos lingüísticos y literarios. De este modo ambos, asesor y participantes, compartimos una experiencia de aprendizaje.

La dificultad en la aplicación de esta actividad, radica cuando el texto no es bien seleccionado; o bien, cuando no se coordina adecuadamente la



discusión. En el *círculo de lectura* cada participante expresa y comparte de manera libre sus propias ideas.

3.2. LA HORA DEL CUENTO

Consiste en la lectura de un cuento previamente seleccionado del acervo, haciendo uso de diversas técnicas para contarlo (lectura en voz alta, títeres, cuento sin final, dramatización, sombras chinescas, etc.) con el fin de hacer participar al niño y fomentar en él el gusto por la lectura recreativa.

Para llevarlo a cabo, comienzo por seleccionar el cuento, así como por conocer quién es su autor y en qué época fue escrito. Elijo la manera en que será dado a conocer, es decir selecciono la técnica y, con base en ésta, elaboro el material necesario (títeres planos o de guante, teatrino, dibujos, etcétera). También diseño como actividad de cierre una expresión creativa que tenga que ver con la historia o los personajes.

Como experiencia pedagógica esta actividad exige, principalmente, la elección adecuada de una técnica para hacer atractivo un libro y su lectura.

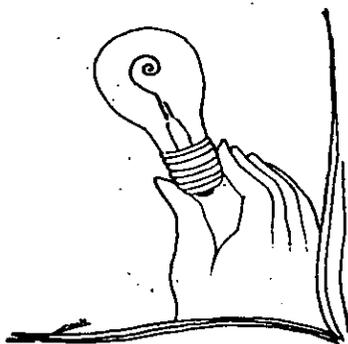


De acuerdo al desarrollo cognocitivo, en los niños de entre 5 y 7 años de edad, el juego dramático tiene auge y su pensamiento "animista" les permite aceptar historias de gran imaginación, exóticas y absurdas. Es por ello, que *La hora del cuento* ofrece a los niños una experiencia de lectura amena y divertida, diferente al sistema mecanizado que, generalmente, aprenden en la escuela.

3.3. JUEGOS DE INVESTIGACIÓN

Son una forma amena y divertida de promover la lectura informativa entre los niños, ya que a través de juegos se les anima a encontrar las respuestas a las preguntas que les son formuladas con respecto de algún tema.

Los *juegos de investigación* requieren de una atención muy especial, ya que se necesita diseñar un divertido juego (tómbola, "maratón", "lotería", crucigrama, "sopa de letras", etcétera.) que contenga una serie de preguntas sencillas y claras, que despierten el interés de los niños por resolverlas. Para ello, se les sugiere el libro donde deberán investigar. Así mismo, se organiza al grupo para que la información obtenida la aplique en alguna actividad complementaria (experimentos, maqueta, dibujos, dramatización, etc.).



Como puede verse, esta actividad está dirigida a niños en edad escolar entre los 8 y 11 años de edad; ya que en esta etapa, los contactos del niño con su ambiente físico son más productivos, lo cual le permite ampliar su experiencia con el ambiente. Así también, se muestran interesados en clasificar, seriar los objetos y elaborar nociones científicas de número, velocidad, tiempo y medida.

Consecuentemente, el objetivo de esta actividad no es que los niños aprendan, como en la escuela, cuáles son las capitales de un país, o cómo se clasifican las especies; sino que aprendan a consultar el catálogo de la biblioteca pública a fin de que encuentren la información que necesiten. En este sentido, el juego se convierte en un vehículo del proceso del pensamiento del niño. Por ello, el asesor enfoca su atención a la manera en que los niños realizan la consulta, proporcionándoles la orientación necesaria.

Valdría la pena vincular los *juegos de investigación* con la visita guiada, ya que son recomendables para trabajar con grupos escolares y ofrecen una gran oportunidad para involucrar a los maestros a participar con sus alumnos.

3.4. PERIÓDICO MURAL

Este es un recurso gráfico que aparece de manera regular en la biblioteca pública y que tiene como objetivo, fomentar en los usuarios el interés por la lectura de todo tipo, así como brindar una información útil para la comunidad.

Está estructurado en diferentes secciones, como: temas de interés para la población (eventos culturales, tradiciones, actividades manuales o artísticas); noticias de la biblioteca (servicios y actividades que ofrece); y una sección libre.

El *periódico mural* cobra importancia en la medida que se le considere como un recurso para fomentar la lectura. Cuando lo realizo, pongo énfasis en promover algunos libros del acervo; por ejemplo, aprovecho el aniversario de



aigún escritor para promover sus obras, anuncio las nuevas adquisiciones o los libros menos solicitados.

Además, pongo especial cuidado en los colores que utilizo, los tipos y tamaños de letra, así como en el balance del espacio destinado a los textos y a las ilustraciones. Así mismo, utilizo algunos otros recursos como: caricaturas, pensamientos filosóficos, poesías, fotografías parlantes, etc.

Considero que la riqueza del *periódico mural* radica en utilizarlo como un recurso didáctico, que permite expresar visualmente los beneficios que aporta la lectura. De este modo, se requiere hacer uso de la imaginación y la creatividad para captar la atención del usuario y transmitirle una idea, pensamiento o conocimiento; ya que se busca que éste sea un enlace entre la biblioteca pública y la comunidad.

En mi experiencia me he encontrado con usuarios entusiastas que se han ofrecido a colaborar en la elaboración del *periódico mural*, cosa que me parece muy importante, porque ello habla de que se puede lograr la participación activa del usuario y hacer que éste colabore voluntariamente agilizando, promoviendo y facilitando los servicios de la biblioteca.

3.5. EXPOSICIÓN BIBLIOGRÁFICA

Consiste en realizar exposiciones de libros y revistas, que existen en el acervo de la biblioteca pública, acerca de diferentes temas de interés para el público en general.

Para llevarla a cabo, elijo los libros relacionados con eventos culturales o festividades de la población, aquellos que sean de reciente adquisición, o los que no sean muy solicitados pero que sea importante dar a conocer; a veces, tomo como eje a algún autor en particular, o bien, algún tema. Por ejemplo, algunas



véces exhibo aquellos libros que han sido maltratados o mutilados para crear conciencia en el usuario sobre el uso adecuado que debe dar a éstos.

La exposición la ubico en un área de tránsito y la ambiente con carteles atractivos que inviten al usuario a acercarse. Los libros pueden exponerse cerrados mostrando la portada; o bien, abiertos mostrando las ilustraciones. También coloco junto a cada libro tarjetas que contengan una breve reseña, preguntas abiertas, y la referencia bibliográfica para que pueda ser consultado por el lector interesado.

La *exposición bibliográfica* conforma un recurso didáctico para promover el acervo de la biblioteca, al mostrar materiales de interés para los usuarios. En mi experiencia, me he dado cuenta de la aceptación que tiene en los usuarios, ya que, algunos de ellos, solicitan los ejemplares expuestos.

3.6. TERTULIA

Consiste en una charla informal que favorece la convivencia entre los usuarios y el contacto con los libros a partir de un tema específico. Su objetivo es crear un ambiente agradable para compartir experiencias y fomentar el gusto por la lectura en convivencia.

Para llevarla a cabo, elijo un tema y selecciono algunos libros de la biblioteca para apoyar o estimular los comentarios. En la sesión, doy una introducción del tema, comparto los textos entre los participantes para que los lean en voz alta y, por último, los animo para que, mediante una charla informal, intercambien sus ideas.

En cuanto a los mecanismos de aprendizaje, en esta actividad los jóvenes y adultos, desarrollan su pensamiento y lenguaje (asociación, memoria, comprensión, análisis, síntesis) y expresan su reacción personal a partir de la

interpretación de lo leído (apreciación, crítica, emoción, cambio de actitud, reflexión, aprendizaje de conceptos, aumento de vocabulario). Por lo mismo, considero que la *tertulia* favorece una mejor comprensión del texto y, en consecuencia, genera un goce y mejor aprovechamiento del mismo.

3.7. ACTIVIDADES CULTURALES

Son todo tipo de actividades formativas y/o artísticas, que ayudan a brindar información y entretenimiento y que, de manera directa, apoyan la promoción de la biblioteca, del libro y de la lectura. Las actividades pueden ser: conferencias, recitales, obras de teatro, exposiciones, eventos musicales, proyecciones, etcétera.

Al programarlas, planeo cómo aprovechar la presencia del público asistente para promover el préstamo a domicilio de algunos libros relacionados con la actividad cultural, o bien, promuevo las actividades de fomento de la lectura que en ese momento se estén llevando a cabo en la biblioteca pública.

Son diversas las actividades de este tipo en las que he participado, por lo que sólo mencionaré las que, a mi parecer, han sido más significativas:

- *Taller de Creación Literaria*. La manera en que he realizado esta actividad, ha sido convocando a los jóvenes a compartir sus creaciones poéticas.

Generalmente se acercan cuatro o cinco jóvenes en la primera sesión y, paulatinamente, otros más se van integrando. Las sesiones inician con comentarios acerca de la vida y obra de un poeta y con la lectura de algunos de sus poemas, para lo cual, hago uso del acervo de la biblioteca. Posteriormente, hago comentarios del autor e inicio una actividad de expresión escrita. Después, se leen los poemas que escriben los participantes y, entre todos, se hacen



observaciones en cuanto a la forma en que está escrito. Finalmente, se invita a los participantes a consultar el acervo para ampliar la información.

Esta actividad también la he realizado con niños, en grupos reducidos y, con una duración aproximada de una hora. A ellos, les leo un cuento y, con base en éste, desprendo alguna actividad de expresión escrita que tenga que ver con el tema o los personajes de la historia. Los niños logran escribir pequeños relatos, inventan situaciones cómicas e interesantes, logran expresar ideas utilizando metáforas y construyen así, algunos versos.

Los procesos que intervienen en la lectura y que se practican en esta actividad son: la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos a nuevas situaciones y la capacidad de crear o recrear nuevos significados a través de la composición literaria, integrando las características personales de cada participante y el bagaje de conocimientos adquiridos en lecturas previas.

- *Los escritores a la biblioteca pública*, fue el nombre del programa efectuado en el año de 1994, el cual consistió en organizar círculos de lectura en las bibliotecas públicas para leer una obra de un escritor contemporáneo que, posteriormente, sería invitado a platicar con los participantes sobre su oficio. Organicé esta actividad en la biblioteca pública *Mtro. Quintil Villanueva* donde se contó con la asistencia del escritor Luis Humberto Crostwhite y en donde asistió un público de casi cien personas, en su mayoría jóvenes, a quienes se les hizo una invitación directa a leer diversos libros de novela.

- *Murmurando a Rulfo*, fue otro programa realizado en 1996, que rindió homenaje a este gran escritor con motivo de su aniversario; para lo cual, se invitó a diferentes escritores contemporáneos a que abrieran un ciclo de pláticas referentes a la vida y obra de este autor. Yo participe en la biblioteca pública *José Martí*, coordinando la participación del escritor Juan Galván Paulín. A este ciclo asistió un grupo muy nutrido de jóvenes quienes se comprometieron a seguir participando en las actividades de lectura.



Así también, realicé la presentación del escritor Joaquín-Armando Chacón, en la biblioteca pública *Parque San Simón*, el cual presentó su reciente obra y donó a la biblioteca varios ejemplares para que formaran parte del acervo. A este evento también asistió un grupo de 15 personas, que asistieron a la biblioteca durante una semana, por un lapso de dos horas, a leer y conversar sobre la obra de este autor.

En algunas ocasiones ha sido conveniente pedir a una persona de la comunidad con experiencia (profesional o en algún oficio) que apoye algunas actividades que promueven la lectura. Por ejemplo, he realizado talleres de arte popular; o bien, talleres acerca de la salud en donde han participado especialistas que aportan sus conocimientos y escuchan los comentarios o dudas que los participantes hacen con base en una lectura relacionada con el tema. Este fue el caso de un taller sobre salud que realicé en la biblioteca pública *Mtro. Quintil Villanueva*, de la delegación Xochimilco en la ciudad de México.

Así, las personas con experiencia y conocimientos específicos en un área (maestro, médico, artesano, etc.) pueden apoyar la labor de la biblioteca participando en actividades que promuevan la lectura, la reflexión sobre un problema de la comunidad o la difusión de una labor útil.

Resta decir, que es necesario seguir generando este tipo de actividades que acercan más usuarios a la biblioteca pública. Así mismo, se deben generar e impulsar actividades para niños en edad preescolar y para las personas de la tercera edad. En este punto es conveniente mencionar que no es mucha la experiencia que los asesores tenemos trabajando con estos sectores; ya que, hasta hace poco el trabajo se orientaba exclusivamente a niños en edad escolar que, como requisito, supieran leer y escribir y que, por lo tanto, estarían en condiciones de formarse el hábito de la lectura.

Ahora las cosas han cambiado, se sabe que la afición por la lectura comienza en el hogar y desde una edad muy temprana. Esto ha hecho que el



grupo de asesores amplíe las propuestas de lectura hacia los niños menores de 6 años. Tal ha sido el caso, en 1998, del taller *Lo maravilloso del Universo* que se dio a conocer como una propuesta para trabajar con grupos de preescolar; dentro de las actividades que se sugirieron, además de cuentos, canciones y adivinanzas, estuvo el modelado con plastilina, el relleno de dibujos con confeti y la impresión de sellos con vegetales. Los resultados de la puesta en marcha, fueron favorables; ya que, a la convocatoria acudió un nutrido grupo de pequeños que, descubrieron a la biblioteca pública como un lugar agradable donde hay libros de su interés.

Menos enriquecido ha sido el trabajo que se ha realizado con grupos de personas con discapacidad. Esto, debido a que; primeramente, el grupo de asesores tendría que ser capacitado para desarrollar un trabajo con grupos especiales, cosa que hasta el momento no ha sido posible porque en las bibliotecas públicas la demanda de personas con discapacidad es muy pobre y; segundo, los bibliotecarios tendrían que recibir una capacitación especial para trabajar con estos sectores, cosa que implicaría un gran esfuerzo, además considerando que las instalaciones de las bibliotecas públicas no son adecuadas para recibir a personas con necesidades especiales.

Así también, no ha sido muy explorado el trabajo con grupos de personas de la tercera edad; debido a que, la biblioteca pública todavía no logra llamar la atención de este sector; aunque, vale la pena decir, algunas bibliotecas han hecho esfuerzos en este sentido, promoviendo actividades como la lectura de crónicas y leyendas, pero los resultados no han sido significativos.

Por otra parte, el éxito de las actividades de lectura depende, en gran medida de que se conozcan las características sociales y culturales de la comunidad. Para lo cual, es importante platicar con los bibliotecarios, o bien, con algunos usuarios que aporten conocimientos sobre la historia, tradiciones, costumbres y características de la comunidad. Así, se conocerán las preferencias



recreativas y culturales que los habitantes tienen, lo que ayudará a determinar los temas que les resulten atractivos.

En el siguiente capítulo, presentaré los talleres de fomento del hábito de la lectura y con ello expondré mi experiencia en cuanto al diseño de talleres y la capacitación.



CAPÍTULO 4. TALLERES Y PROGRAMAS DE FOMENTO DE LA LECTURA

*"Que otros se jacten de las páginas que han escrito;
a mí me enorgullecen las que he leído."*

JORGE LUIS BORGES.

4.1. DISEÑO DE TALLERES DE LECTURA

Previamente a la capacitación, los asesores nos damos a la tarea de diseñar los talleres que conforman los programas que, en el siguiente punto, serán mencionados. Para ello, nos basamos en la metodología para el diseño de talleres²², y seguimos los siguientes pasos: primeramente, iniciamos definiendo un **tema general**, mismo que casi siempre elegimos los asesores por considerarlo atractivo para los usuarios.

Posteriormente, recabamos la **bibliografía**, para lo cual se acude a la biblioteca pública y se revisa en el catálogo todos los títulos que existen sobre el tema seleccionado. Esto permite considerar la viabilidad de trabajar dicho tema y permite definir los aspectos específicos del mismo. Luego, seleccionamos la bibliografía que será utilizada.

El siguiente paso consiste en definir los **objetivos del taller**, es decir los propósitos que se quieren alcanzar mediante su realización.

Por último, conformamos el taller en sesiones, que pueden ser de una a cinco. La duración de cada sesión se determina de acuerdo con el tiempo que se requiere para abordar todos los aspectos que se han definido. Generalmente, cada sesión comprende una duración de 45 minutos a 1 hora.

De este modo, el taller queda diseñado con los siguientes aspectos:

²² "Metodología para el diseño de talleres de Fomento del Hábito de la Lectura". En *Una semana en la biblioteca pública*.

- *Título*, que sintetiza de manera atractiva el tema general del taller.
- *Introducción*, que expone por qué se eligió el tema y cual es la importancia de tratarlo en la biblioteca pública.
- *Objetivos*, que describen de manera breve y clara lo que se quiere alcanzar con el desarrollo del taller
- *Descripción*, que expone brevemente en qué consiste el taller, sus temas y actividades principales, así como la estructura general de las sesiones.
- *Sesiones*, que representan las diversas actividades que integran el taller. Incluyen los temas a desarrollar y las actividades a realizar.
- *Anexos*, que contienen información complementaria para desarrollar alguna actividad en particular: dinámicas, preguntas, tablas de datos, etcétera.
- *Bibliografía*, la cual se utiliza a lo largo de las sesiones.

Aunque las actividades manuales no han sido descartadas de las actividades de lectura; es necesario realizar una labor más intensa con el bibliotecario para que éste conozca su acervo, se interese por la lectura y sepa sacar el mayor provecho de los libros.

Al respecto, considero importante trabajar más frecuentemente con el bibliotecario, para motivarlo a acercarse a los libros, a compartir la experiencia de la lectura, a ejercitarla como una práctica constante y cotidiana que le permita vivenciarla de diferentes formas: conociendo autores, nuevas publicaciones, diferentes géneros, revisando libros poco solicitados, conversando sobre diferentes temas, platicando acerca de sus intereses y preferencias de lectura, invitando a escritores o lectores a conversar con él, en fin; haciendo que el bibliotecario disfrute del placer de leer y compartir.

A continuación presentaré un taller de lectura, con una de sus cinco sesiones, para ejemplificar lo expuesto anteriormente.

¡ASOMBROSO!²³

Introducción

En el transcurso de la historia, la humanidad ha enfrentado, una y otra vez, situaciones diversas. Casi siempre las inclemencias de la naturaleza, como las contrariedades humanas, han hecho que muchos hombres y mujeres dispongan de todas sus capacidades, físicas e intelectuales, para solucionar esa adversidad mediante su inventiva. El hombre ha inventado artefactos que le han permitido sobrevivir en la época prehistórica, pasando por diversas creaciones, hasta lograr en nuestro tiempo, por diversas vías, la comunicación con otros hombres situados a grandes distancias. No debemos olvidar que la historia del hombre es también la historia de sus asombros, de sus descubrimientos, de sus inventos. Sin ellos no seríamos los mismos.

Cuántas cosas que nos rodean, y que hoy nos parecen familiares y sencillas, tuvieron que dar en otra época no pocos dolores de cabeza a la persona que las inventó. Basta imaginar cómo serían nuestros medios de transporte si la rueda no se hubiese inventado; cómo viviríamos sin la luz eléctrica; qué sería de los bibliotecarios si la imprenta no hubiera existido; en fin, cómo sería nuestro mundo sin los radios, sin las máquinas de coser, sin las agujetas, sin los relojes despertadores, sin los juguetes, sin los libros...

Los grandes y los pequeños inventos surgen de un destello de creatividad: breve sorpresa de estar vivos. El taller *¡Asombroso!* Es una invitación para descubrir algunos de los grandes inventos a través de los libros del acervo, los cuales están contenidos, a su vez, dentro de otra gran invención humana: la biblioteca pública.

²³ *Mis vacaciones en la biblioteca*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas, 1996. 182 p.

Objetivos

- Deducir y descubrir cómo surgieron algunos inventos.
- Estimular la creatividad y la imaginación para elaborar pequeños inventos.
- Fomentar una nueva relación con los libros del acervo.

Descripción

El taller *¡Asombroso!* Está dirigido a niños de 9 a 12 años de edad. Consta de cinco sesiones, con una duración aproximada de 90 minutos cada una. En el transcurso de las sesiones, los participantes descubrirán cómo se inventaron la rueda, la escritura, la imprenta, la luz eléctrica, los dibujos animados y el cine, y otros inventos de uso cotidiano.

Entre una sesión y otra cada participante escribirá en su casa una pequeña historia. Para ello utilizará su libro *¡Asombroso!...¿y si no existiera?* (elaborado por él mismo en la segunda sesión). Narrará en él cómo se imagina que viviríamos si no existiera el invento correspondiente al tema a desarrollar de la siguiente sesión.

En la expresión creativa de la última sesión, cada participante elaborará un invento cuyo diseño habrá de elaborar en el transcurso del taller.

Asimismo, el bibliotecario montará, junto con los niños, la exposición *¡Asombroso, cómo fue!*, que estará integrada con los trabajos elaborados durante el desarrollo de las sesiones. Acompañará a la exposición una muestra bibliográfica de los libros consultados a lo largo del taller.

SESIÓN 1

Temas a desarrollar: Bienvenida. Presentación del grupo y del taller. Grandes y pequeños inventos. Rueda que rueda ¿y si no rodara?

Actividad de introducción

El bibliotecario dará la bienvenida al grupo y expondrá, brevemente, en qué consiste el taller: temas, actividades a desarrollar y duración del mismo. A continuación, coordinará una dinámica de presentación (ver anexo 1).

Visita guiada: el bibliotecario dirigirá un recorrido por las diferentes áreas de la biblioteca pública, haciendo énfasis en la manera de investigar en los catálogos los diversos temas contenidos en el acervo.

Lluvia de ideas: los participantes comentarán, en primer término, qué inventos utilizados a diario conocen y, posteriormente, cómo imaginan que sería su vida cotidiana si la rueda no se hubiera inventado en algún momento. El bibliotecario anotará ambos comentarios en una hoja de rotafolio.

Actividad de lectura

Juego de investigación: el bibliotecario formará cuatro equipos y a cada uno le repartirá una tarjeta con la forma de una rueda, para que busquen en el acervo (ver bibliografía):

Equipo 1: cómo se descubrió la rueda. A continuación, entre todos los participantes del equipo escribirán una historia acerca de cómo sería nuestro mundo si no existiera la rueda.

Equipo 2: en qué inventos utilizamos la rueda y dónde se inventaron.

Equipo 3: cómo eran los antepasados de los automóviles.

Equipo 4: qué beneficios y aplicaciones tiene la utilización de la rueda.

Todos los resultados de los juegos de investigación efectuados durante el taller se anotarán en hojas de rotafolio y al final se integrarán a la exposición *¡Asombroso, cómo fue!*

Reflexión sobre lo leído

Reunión plenaria: cada uno de los equipos presentará los resultados de su investigación. Entre todos comentarán cuál es la importancia que tiene actualmente la utilización de la rueda.

Expresión creativa

Cada participante elaborará, a escala y con material de reúso, algún invento que utilice la rueda para poder funcionar. Por ejemplo: una carretilla, un automóvil, una bicicleta, un triciclo, unas poleas, un avión, un molino de viento, entre otros.

El bibliotecario guardará todos los trabajos elaborados por los participantes en las diferentes expresiones creativas para montar la exposición *¡Asombroso, cómo fue!*

Cierre

El bibliotecario hará la narración oral del cuento *La máquina escarbadora* (ver bibliografía). Al terminar, preguntará a los participantes qué invento construirían ellos si estuvieran en el lugar de Teodoro. Enseguida, les pedirá que piensen el diseño de algún invento, que construirán en la expresión creativa de la última sesión. Por ejemplo: una caja para guardar chicles y lápices de la escuela; un sujetalibros para leer, con un vaso integrado para tomar líquidos, entre otras muchas cosas.

Al finalizar, el bibliotecario pedirá que cada uno de los participantes escriba para la siguiente sesión una historia donde cuente cómo se imaginaría el mundo sin o existiera la escritura.

ANEXO 1

Dinámica de presentación: Rueda que rueda

El bibliotecario pedirá a los niños que formen entre todos una gran rueda. En el centro colocará pequeños rectángulos de hojas de papel o cartulina blanca (uno por participante) del tamaño de una ficha bibliográfica, plumones o marcadores de diferentes colores (uno por cada cinco niños) y un poco de cinta adhesiva. Enseguida, el bibliotecario gritará: "rueda que rueda, a formar equipos de cinco personas", y en ese preciso instante los niños, sin tomar aún las hojas y los marcadores, formarán equipos de cinco personas (el número podrá variar, según el número de participantes) y se tomarán de las manos para formar una rueda pequeña. A continuación, el bibliotecario gritará: "rueda que rueda, a escribir los nombres", y en ese preciso instante, cada uno de los equipos ya formados tomará



una hoja para cada integrante, un marcador y un poco de cinta adhesiva, para que, posteriormente, cada uno elabore su propio gafete con su nombre.

Para finalizar la dinámica, el bibliotecario les pedirá a los niños que formen nuevamente entre todos una gran rueda, y así cada uno de ellos tratará de leer, desde su lugar, el nombre del resto de los niños.

BIBLIOGRAFÍA

General

- 373.27** Aguirregabiria, José María. *Taller de sabios*. México: Biblioteca de Recursos Didácticos, 1995. 98 p.
- A37** Es libro trata, en una de sus prácticas, las aplicaciones de la electricidad en: las comunicaciones, comunicación sin hilos, detección de objetos lejanos.

Infantil

- I** "La rueda". En: *Mi universo: Grandes inventos*. Madrid: Cultural, 1986. V. 5, p. 64-65. (Colección Biblioteca Educativa y Recreativa Juvenil.)
- C**
- 36**
- M566** Describe la importancia de la rueda como detonante para la creación de grandes inventos.
- V.5**
- I** "La imprenta". En: *Enciclopedia de los inventos*. Barcelona: Jaimes, sff. p. 22-23.
- C**
- 609** Describe la historia de la imprenta hasta los días previos al momento en que Gutenberg hiciera sus aportes.
- E5**
- I** García Sánchez, L. *La máquina escarbadora*. Madrid: Altea, sff. 44p. (Colección Fábulas de Ahora Mismo.)
- 300.8**
- G3** Cuento que narra las aventuras que viven dos hermanos al



inscribirse en un concurso de inventos. Teodoro, un hombre de negocios, y Doroteo, un gran inventor, cuyos inventos son poco comunes: un reloj-barómetro, una sartén-batidora y su famosa máquina escarbadora, que lo mismo funciona bajo el agua que en la tierra.

4.2. PROGRAMAS DE LECTURA

Al ponerse en marcha el Programa Nacional de Bibliotecas Públicas (1983), también se propuso "la instrumentación de una política bibliotecaria por medio de la cual, paralelamente a la creación de bibliotecas en todo el país y al consiguiente crecimiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, se propiciara el acercamiento del mayor número de usuarios potenciales a las mismas, haciendo de ellas verdaderos centros públicos de lectura".²⁴

Para ello la Dirección General de Bibliotecas, a través de la Subdirección de Fomento del Hábito de la Lectura, ha venido implementando diversos programas de lectura que, los asesores damos a conocer al personal bibliotecario de la Red, con el fin de que éstos los pongan en marcha en su biblioteca pública.

Dichos programas constituyen una propuesta concreta para formar lectores y, cada uno, comprende diversos talleres que destacan por la importancia de los temas que representan. A continuación, haré una descripción breve de cada programa y mencionaré cómo ha sido mi participación en cada uno; así como, los resultados que he obtenido, en mi experiencia, al ponerlos en práctica.

²⁴ *El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional "Biblioteca Pública de México"*. op. cit. p. 47-48



- **Mis vacaciones en la biblioteca**

Mis vacaciones en la biblioteca es un programa sustantivo que, año con año se pone en marcha en todas las bibliotecas públicas de la Red. Este programa comprende diversos talleres cuyo propósito es fomentar el hábito de la lectura en la población infantil, juvenil y adulta que asiste a la biblioteca pública. Los talleres versan sobre muy diversos temas: literatura, ciencia, tecnología y arte.²⁵

Quiero señalar dos puntos que considero importantes en este programa. Primero, el impacto que el programa tiene en las diferentes entidades del país. Así, por ejemplo; en los estados del sur reciben con beneplácito las propuestas que se llevan año con año; no obstante, en los estados del norte han mostrado cierta preocupación porque las propuestas sean novedosas y satisfagan necesidades más específicas de la entidad.

Por lo tanto, considero necesario abrir espacios de participación en donde los bibliotecarios de los estados, de acuerdo con sus necesidades, manifiesten sus preferencias de lectura y realicen propuestas novedosas; de tal manera, que participen de una manera más activa en la operación del programa.

Segundo, la necesidad de intensificar la orientación de la capacitación hacia la importancia de la lectura y no hacia el desarrollo de actividades manuales. Aunque estas últimas no se descartan, ha sido conveniente insistir en los beneficios de la lectura, independientemente de los juegos y manualidades.

Por último, considero que este programa debe actualizar sus acciones y estrategias en la capacitación para estar acorde con las necesidades y los tiempos actuales.

²⁵ Ver anexo II



- ***Para no olvidar...***

Durante los meses de septiembre a diciembre se celebran una serie de acontecimientos de carácter histórico y tradicional, que tienen efecto y cobran vida en nuestro país mediante diversas manifestaciones, con rasgos particulares en cada estado, ciudad o municipio.

De este modo, el programa *Para no olvidar...* integra diversos talleres de lectura, cada uno de los cuales se destaca por la importancia de los temas que representa, por ejemplo: la Conquista de México, la Independencia de México, la Revolución Mexicana, el Día de Muertos y la Navidad.²⁶

Se pretende que a través de la lectura de diversos textos y de actividades de expresión creativa se conmemoren estos eventos de suerte que, la biblioteca pública se convierta en un espacio donde se intercambien ideas, donde se comprendan sucesos y tradiciones y donde se disfruten las lecturas que nos hagan recordar parte de nuestra historia y cultura.

Es importante decir, que si bien la propuesta resulta atractiva, no se realiza en la biblioteca pública con la frecuencia que se debiera, a menos que los asesores nos hagamos cargo de la actividad. En muchas bibliotecas estas importantes fechas se conmemoran con una decoración: si es Día de muertos, con una ofrenda; si es Navidad, con un árbol adornado, etc. Ello habla de que, todavía no existe en el bibliotecario una real inquietud de desarrollar este tipo de actividades, aún no extiende su servicio más allá de la información que proporciona al usuario.

Se necesita trabajar mucho sobre la necesidad de implementar estas actividades, por lo que ha sido necesario brindar al bibliotecario asesoría y trabajar conjuntamente con él para promover estos talleres.

²⁶ Ver anexo III



- **Efemérides**

En 1998 la Dirección General de Bibliotecas se dio a la tarea de iniciar un nuevo programa de fomento a la lectura, el cual se concretó en un manual que lleva por nombre *Efemérides*. Como se sabe, las efemérides son acontecimientos o sucesos notables dignos de ser recordados en una región o país. Las efemérides que fueron integradas en dicho manual son muy variadas y dan lugar a un buen número de actividades vinculadas con la lectura.

El objetivo de esta propuesta es que, "los bibliotecarios cuenten con sugerencias oportunas y viables para llevar a cabo dichas actividades en sus bibliotecas públicas, apoyados con una bibliografía mínima que contribuya a establecer el nexo necesario entre los libros, la lectura y el lector ávido de novedades."²⁷

La elaboración de las efemérides estuvo a cargo del equipo de asesores. Se reunieron 69 efemérides que representan las fechas más importantes en nuestro país; por lo que se incluyeron fechas de sucesos históricos, natalicios de escritores mexicanos y días dignos de conmemorar como: el Día Mundial de los Derechos Humanos, Día Mundial del Medio Ambiente, Día Mundial de la Salud, Día Internacional de la Mujer, entre otros.

Si bien el manual no agota todas las efemérides, sí representa una guía que orienta al bibliotecario acerca de cómo realizar una actividad de lectura, por un día con una duración de 1 ó 2 horas como máximo, a partir de una fecha importante.

En cuanto a los resultados del programa, éste ha sido bien recibido en las bibliotecas públicas y, en muchas de ellas, se llevan a efecto estas actividades que están dirigidas a niños, jóvenes y adultos. Sin embargo, en la capacitación,

²⁷ *Efemérides*. p. 11



el bibliotecario continúa demandando actividades manuales porque considera que la lectura no es suficiente para conmemorar una fecha importante.

A continuación se presenta la descripción de una actividad de lectura que fue elaborada para este programa.

NATALICIO DE CARLOS CHÁVEZ²⁸

Fecha: 13 de junio de 1899

Título: Nuestra música

Sector: Jóvenes y adultos

Duración: 90 minutos

Biografía

Carlos Chávez es indudablemente uno de los músicos mexicanos más importantes de nuestro siglo. Ha tenido un papel importante en el desarrollo de la música en nuestro país, no solamente como compositor, sino también como director y fundador de la Orquesta Sinfónica Nacional de México. Con Silvestre Revueltas encabezó en la música lo que ahora se reconoce como nacionalismo cultural.

Desarrollo

El bibliotecario leerá a los participantes una biografía breve de la vida y obra de Carlos Chávez; asimismo, les pedirá que hagan comentarios acerca de sus gustos por la música de orquesta.

Posteriormente, el bibliotecario los invitará a leer, en círculo de lectura, el cuento *La sonata mágica* o *La patria ideal* de José Vasconcelos (ver bibliografía), ya que éste estableció la primera política cultural su nuestro país y, al igual que

²⁸ *Efemérides*. México: Dirección General de Bibliotecas, 2000. 294 p.



Chávez, liberó a la cultura mexicana del condicionamiento occidental. Por último, los participantes comentarán las lecturas realizadas.

Actividades optativas

- Realizar la lectura de cuentos o ensayos de autores como: Alfonso Reyes, Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Antonio Caso y Luis Cabrera.
- Escuchar composiciones musicales de Carlos Chávez.
- Organizar una tertulia en torno a la cultura nacional, considerando algunos aspectos como: la pintura mural, artes indígenas y populares, Carlos Chávez y su relación con el grupo de los Contemporáneos.

BIBLIOGRAFÍA

General

- 780. 972** Malmström, Dan. *Introducción a la música mexicana del siglo XX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993. 249 p.
- M32**
- Ej. 2** Este libro hace un recuento de la historia musical de México de 1910 hasta 1950. Un capítulo está dedicado a Carlos Chávez y en él se mencionan acontecimientos importantes de su época.
- 780.972** Moreno, Rivas Yolanda. *La composición en México en el siglo XX*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1966. 301 p.
- M68** Este libro incluye un capítulo acerca de la modernización y renovación estilística musical en donde aparece la figura de Carlos Chávez y su relación con el grupo de los Contemporáneos.
- 863M** Vasconcelos, José. *La sonata mágica*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990. 170 p. (Lecturas mexicanas; 12.)
- V353**

- S64** Las huellas de la vida de Vasconcelos aparecen a lo largo de los relatos de este libro, así como su americanismo crítico. Las anécdotas abordan varios aspectos de la naturaleza humana.
- 927. 80973** *Compositores de América*. Washington: Secretaría General, Organización de los Estados Americanos, 1960. 119 p.
- C66** Interesante ejemplar bilingüe que incluye la biografía de
- C66** compositores sobresalientes de América. La vida y obra de Carlos
- V.3** Chávez se retrata aquí, e incluye un catálogo cronológico clasificado de las obras de éste compositor mexicano.

4.3. ASPECTOS DE LA CAPACITACIÓN

La capacitación que los asesores brindamos está orientada, principalmente, a los bibliotecarios de la Red. Esto quiere decir que, año con año, acudimos a las bibliotecas centrales del Distrito Federal y del interior de la República, en donde los bibliotecarios se reúnen, para recibir durante una semana un curso de capacitación.

La palabra *capacitar* se define como "hacer a uno apto o habilitarlo para alguna cosa."²⁹ En este contexto, capacitar consiste en proporcionar al bibliotecario las herramientas necesarias para que aplique adecuadamente las acciones y estrategias para fomentar la lectura en los usuarios de la biblioteca pública; además de "habilitarlo en las destrezas y nociones necesarias para saber cómo apoyarse y de qué manera valerse de la lectura para solucionar cualquier problema en la actividad que realiza."³⁰

La capacitación comprende una duración de cinco horas diarias durante cinco días. Cada día, se realizan actividades teórico-prácticas para dar a conocer

²⁹ Diccionario de la Lengua Española.

³⁰ Danilo Sánchez. *La aventura de leer*. p. 26

las estrategias, acciones o talleres de lectura que han sido programados; esto, con el fin de que los bibliotecarios a su vez, puedan aplicar estas actividades con los usuarios.

Generalmente, un asesor imparte la capacitación a un grupo conformado por 25 bibliotecarios. Los grupos son heterogéneos; es decir, pueden estar integrados por bibliotecarios con o sin experiencia, de diferentes edades y nivel escolar. Para los asesores esto nos representa un gran reto; ya que, nos vemos siempre en la necesidad de adaptar, de acuerdo al grupo, las actividades que llevamos programadas: a veces es necesario partir de lo más básico si es que la mayoría del grupo no tiene experiencia; o bien, desarrollamos actividades más elaboradas si el grupo ya tiene las bases.

Concretamente, la capacitación que se proporciona a los bibliotecarios ha cubierto las expectativas cuantitativas, más no ha logrado cubrir los aspectos cualitativos que garanticen la continuidad y permanencia de las actividades de fomento de la lectura en la biblioteca pública.

Los instrumentos de evaluación (formato de evaluación y seguimiento) que se utilizan, no son suficientes para determinar si las técnicas de capacitación son las más adecuadas y si se emplean eficientemente los recursos y materiales al momento de impartirla. De ahí la necesidad de conocer a fondo el impacto que, año con año, estos programas tienen.

En el siguiente capítulo serán dadas a conocer las propuestas que hago, para reorientar la función del asesor y permitirle ampliar con más efectividad su campo de acción.

CAPÍTULO 5. ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA EL ASESOR DE FOMENTO DE LA LECTURA

"La lectura empieza en la mano que elige y crea la primera posibilidad de que un ojo se pose en una masa escrita".

NOÉ JITRIK

Toda vez que se han dado a conocer los mecanismos de trabajo institucionales y las actividades que los asesores desempeñamos para fomentar la lectura, he considerado indispensable formular propuestas que reorienten el trabajo del asesor hacia un terreno más fértil, de mayor alcance y repercusión.

Estas propuestas sistematizan el trabajo que he venido desarrollando para fomentar la lectura, promueven una imagen menos rigurosa de la biblioteca pública a través de la ambientación de espacios adecuados para el lector y, resaltan el trabajo conjunto, organizado y permanente que el asesor debe establecer con el bibliotecario y otras instituciones, para lograr su objetivo.

Las he denominado *Orientaciones pedagógicas para el asesor de fomento de la lectura* porque, primeramente, las propuestas se dirigen a un fin determinado y, después, porque competen a un hecho social donde los individuos que intervienen ejercen, con voluntad y conciencia, una acción educativa.

Las orientaciones han surgido de mi experiencia pedagógica en el campo del fomento de la lectura. Algunas de ellas, se han gestado a partir de la práctica y la observación; otras, han sido alimentadas por la experiencia de personas que participan del proceso y, también, la inquietud que me ha despertado el conocimiento de expertos en la materia como Michéle Petit, Richard Bamberger y Danilo Sánchez Lihón principalmente, han encausado mis reflexiones hacia la formulación de las mismas. A continuación las presento.



5.1. LA FUNCIÓN DEL ASESOR

Hasta ahora, la función del asesor en la biblioteca pública se ha enfocado, principalmente, a realizar actividades de lectura con los usuarios. Por otra parte, la presencia del asesor en la biblioteca pública, en buena medida, se ha convertido en un requisito para que se realicen estas actividades.

Si empezamos por analizar el término al que se hace referencia, tenemos que *asesorar* significa: "dar consejo o dictamen. Tomar consejo una persona de otra, o ilustrarse con su parecer."³¹ En este sentido, la función del asesor en la biblioteca pública se ha visto limitada; ya que, en la práctica, no ha logrado establecer un trabajo conjunto con el bibliotecario. Aunque pueden existir diversas causas que no hagan fácil esta relación, es importante que el asesor *reoriente* su trabajo en la biblioteca pública hacia el establecimiento de nuevas estrategias y acciones que involucren al bibliotecario en las actividades de fomento de la lectura, de tal manera que establezca un vínculo con él.

Para el asesor el bibliotecario deberá ser, inicialmente, un lector potencial. El asesor deberá propiciar encuentros entre el bibliotecario y el libro; de tal manera que éste último, poco a poco, se vaya adentrando e interesando por la lectura. Así mismo, el asesor encausará sus intereses para enriquecer su experiencia lectora.

El asesor no se verá limitado al trabajo con los usuarios si amplía su campo de acción con el bibliotecario; garantizando con ello, la continuidad de las actividades de fomento de la lectura en la biblioteca pública.

³¹ Diccionario de la Lengua Española.



5.2. FORMACIÓN DE MULTIPLICADORES

Hasta ahora el asesor ha brindado a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas un promedio de dos capacitaciones al año, pero esto no es suficiente. En cada coordinación, de la biblioteca central, se puede conformar un equipo técnico que se haga responsable no sólo de las actividades de fomento de la lectura, sino también, de multiplicar la capacitación de manera permanente, en todos los municipios del estado.

De este modo, el asesor podría establecer un enlace permanente con la coordinación y el equipo técnico y seguir más de cerca el trabajo que en cada estado se hace.

Por otra parte, el asesor se abocaría a sistematizar de mejor manera su trabajo y a proporcionar al bibliotecario las herramientas necesarias para que éste diseñe sus propias actividades de acuerdo a sus necesidades. En este sentido, la capacitación se vería enriquecida al incluir aspectos tales como:

- a) conocimiento del acervo
- b) estrategias y acciones de fomento de la lectura
- c) diseño de talleres

Con la formación de multiplicadores se garantizaría la continuidad del trabajo y el asesor ampliaría su campo de acción a otros ámbitos: la investigación, el desarrollo de nuevas acciones de fomento de la lectura, el diseño de mecanismos de evaluación y análisis de resultados, participación con otras instituciones y actualización, entre otros.



5.3. PROPUESTAS DE AMBIENTACION PARA LA LECTURA

El hábito de la lectura es un placer que se gana después de muchos encuentros agradables con los libros.

La lectura libre, espontánea y natural que realiza una persona, tiene que ver con su propia manera de leer: elige el texto, el lugar, el ambiente, la posición física, el horario, etc. Es decir, leer es un acto tan individual como lo es cada persona; cada una tiene sus propios gustos y, aunque éstos son difíciles de determinar, se puede asegurar que el lector mantiene una relación con el conjunto físico en el que va a leer (en espacios abiertos, cerrados, con luz natural o artificial, sentado, de pie, recostado, en movimiento, inmóvil, etc.). Estos factores, en buena medida, también condicionan el gusto por la lectura.

Durante mi visita por diversas bibliotecas públicas me he dado cuenta que éstas siguen conservando la imagen de ser un lugar para el estudio y para realizar tareas, no tanto para realizar una lectura voluntaria. Aunque la constitución física de cada biblioteca es diferente, así como también lo son los recursos de cada una; no se pretende que se creen espacios más grandes, ni que simplemente se elaboren adornos; en cambio, se propone, que los espacios con los que cuenta cada biblioteca sean habilitados de manera permanente para motivar al usuario a leer.

Aunque las opciones no se agotan, a continuación sugiero algunas que pueden servir al asesor para que, conjuntamente con el bibliotecario, adecuen espacios en la biblioteca pública que promuevan y hagan más atractivo el acto de leer.



5.3.1. En la sala infantil:

- *La alfombra mágica*

Se puede colocar una alfombra (un sarape o algún trozo de tela) pequeña y suave en un rincón del área infantil para que el niño pueda leer en la posición que guste: sentado, acostado boca arriba o boca abajo.

También podrá utilizarse este recurso, para reforzar las actividades de lectura: por ejemplo, después de leer un cuento, el niño subirá a la alfombra mágica y viajará con la imaginación al lugar del cuento; ahí mismo, podrá escribir sus propias historias.

La alfombra puede acondicionarse con un par de cojines o con sacos grandes rellenos de semillas, paja o arena.

En la sala general puede asignarse un espacio con buena luz para colocar un pequeño sillón y ambientarlo con algunas macetas.

- *El baúl de sorpresas*

En la sala infantil se destinará un lugar para una caja que será decorada de manera muy atractiva (con tela, recortes de revistas o papel de diferentes colores), la cual contendrá diversos objetos y ropa que puedan servir de disfraz y utilería. Para ello, puede organizarse una campaña permanente de recolección con la comunidad; o bien, pueden diseñarse algunos objetos como sombreros, bastones, escudos, etc., con cartón.

De este modo, el niño se sentirá motivado a leer un cuento porque sabrá que después, podrá disfrazarse del personaje que más le haya gustado. Si algún elemento del vestuario no existiera, él mismo podría diseñarlo con material de rehuso.



- *Artistas lectores*

Algunas mesas de la sala infantil pueden cubrirse con un mantel de papel blanco o papel kraft, también se colocará sobre ésta una cajita con crayolas. El bibliotecario hará saber a los niños que después de leer el libro de su preferencia, podrán realizar, con ese motivo, un minimural en las mesas que están destinadas para ello. Al final, pueden unirse varios manteles para armar un gran mural, el cual servirá para ambientar la sala infantil y también para promover los libros que inspiraron esas creaciones artísticas.

- *Leer un cuento dentro del cuento*

Periódicamente se puede ambientar el área recreativa, de la sala infantil, de acuerdo a algún cuento: por ejemplo, si se elige el cuento de *Alicia en el país de las maravillas*, podrán decorarse las paredes con los fantásticos personajes: el Conejo Blanco, la Liebre de Marzo, la Reina de Corazones, la Falsa Tortuga, el Sombrerero, Alicia, etc., asimismo, será promovida la lectura de este libro.

Para los niños será muy emocionante ¡leer un cuento dentro del cuento! Después se les pedirá que participen en la ambientación realizando sus propios dibujos.

- *Rompecabezas gigante*

Se pueden diseñar con cartón sencillos rompecabezas acerca de algún personaje del cuento más solicitado. Este rompecabezas debe ser lo suficientemente grande para ocupar un espacio en la pared y así llamar la atención de los pequeños. De este modo, los niños que asistan a la sala infantil se sentirán motivados a leer ese cuento para, posteriormente, armar el rompecabezas gigante.

Para la sala general puede diseñarse un rompecabezas de algún escritor que se quiera promocionar; asimismo, se colocará debajo de éste, una breve



biografía de tal modo, que los jóvenes se animen a conocer la vida y obra del autor y a descubrir cómo es físicamente.

- *Buzón para pequeños lectores*

A todos nos gusta recibir cartas ¡y a los niños más! Un buzón en la sala infantil sería muy atractivo para los niños que asiduamente acuden a la biblioteca; de tal manera que, el bibliotecario puede motivarlos para que mantengan correspondencia entre ellos aunque no se conozcan. Cada uno, escribirá sus comentarios acerca de las lecturas que hace y la emoción de saber que alguien les envía correspondencia, los hará leer y asistir con más entusiasmo a la biblioteca.

- *Teatrino*

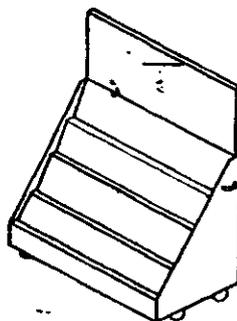
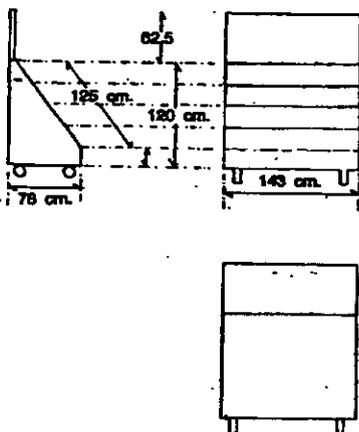
Como un recurso didáctico permanente en la sala infantil, se propone la realización de un teatrino portátil; de tal manera que si no hay espacio en la sala infantil para dejarlo fijo, pueda compactarse y guardarse para cuando sea necesario. El teatrino será realizado con cajas de cartón grueso o un material plástico, y el bibliotecario podrá decorarlo haciendo uso de su propia creatividad.

- *Exhibición permanente de libros*

Los libros de la biblioteca pública están colocados en la estantería de acuerdo a la clasificación de Dewey; por lo que se encuentran apilados verticalmente según su clasificación; pero, utilizando carritos funcionales se pueden exhibir algunos libros de manera atractiva para invitar a los usuarios a que los tomen, ojeen, lean o los pidan prestados a domicilio.

Los libros serían exhibidos de tal modo que se muestren sus portadas, sus interiores, sus cualidades en general y, en donde además, estén al alcance de los niños.

A continuación se muestran los modelos a escaja, se recomienda utilizar un carrito para cada una de las áreas de la biblioteca.



La idea de exhibir los libros de esta manera, cumple una función distinta a la de la exposición bibliográfica, ya que, en este caso la exhibición sería permanente y los libros serían reemplazados continuamente. Al lector inquieto, que busca qué leer, le ahorraría tiempo y le facilitaría la búsqueda. Así mismo, sería una invitación abierta a que frecuente la biblioteca y descubra las novedades que se exhiben.



5.3.2. En la sala general:

- *Café Nostalgia*

Según la creatividad del bibliotecario, se ambientará un breve espacio en la sala general que será reservado para aquellos lectores que quieran disfrutar de la lectura, solos o acompañados, ya que este lugar será más cómodo, cálido y se podrá conversar, realizar tertulias y círculos de lectura.

Las mesas y sillas estarán dispuestas de diferente manera, de ser posible podrá colocarse un pequeño sillón, algunas plantas, las mesas estarán forradas de papel craft que el bibliotecario decorará con pintura de agua. Es posible que se realice, con el mismo material, un mural que delimite el área y en el cual esté escrito el nombre y el logotipo de ese espacio (puede ser *Café Nostalgia*, *El breve espacio*, *Legere* o cualquier otro que el bibliotecario elija).

- *Lectura a la carta*

Se elaborarán, periódicamente, recomendaciones de textos, libros y autores que serán presentados de manera permanente en las mesas del área general; de tal manera que, cuando el usuario ocupe una mesa, pueda ver a la carta las recomendaciones de lectura que se le hacen.

Para ello, las recomendaciones deberán ser muy cálidas, atractivas, textos sensibles y emocionantes que inviten al usuario a consultar el libro recomendado.

- *Señalamientos*

Estos señalamientos orientarán al usuario para que se sienta atraído a dirigirse a una u otra parte de la biblioteca. El lector, como cualquier transeúnte que busca un buen lugar para comer, también necesita saber cuáles son las áreas en las que puede leer cómodamente. Necesita sentirse bien recibido en la biblioteca y, si queremos que se acerque a los libros, es necesario motivarlo para que lo haga.



Por ejemplo: puede marcarse un camino con tiza hacia los lugares donde se exhiben las novedades bibliográficas; o bien, se pueden diseñar unos atractivos señalamientos que guíen a un grupo de lectores al lugar donde podrán hacer comentarios en voz alta, etc.

Otras propuestas:

- *La cartelera*

Se puede realizar una cartelera para colocarla en una pared que los niños vean con frecuencia. La cartelera deberá tener un calendario en el cual estén anotadas todas las actividades interesantes que se harán en la biblioteca para ellos, así como las novedades bibliográficas que se promocionarán durante el mes.

Es importante que se reserve un espacio para que los niños escriban sus propios anuncios y compartan con otros sus experiencias de lectura.

También es conveniente realizar una cartelera para los jóvenes y adultos.

- *Certamen de libros*

De manera permanente se puede invitar a los niños a que compartan sus preferencias de lectura con otros, haciendo que inscriban en el *certamen de libros* (que puede realizarse mes con mes) el libro que más les haya gustado; para hacerlo, tendrán que escribir una carta donde expresen por qué les gustó ese libro y por qué lo consideran candidato a participar.

Al final del mes se convocará a todos los participantes y se hará la lectura de las cartas, el público asistente emitirá su voto para elegir al ganador. El libro premiado será expuesto en un área destinada para este concurso; asimismo, se hará una mención al lector ganador y también se exhibirá su carta.



- *Tianguis de libros en la biblioteca*

La biblioteca pública también es un lugar al que se acude para donar libros que por alguna razón no se pueden tener en casa. Generalmente esos libros son rechazados porque no pueden integrarse a la colección.

Sin embargo, pueden utilizarse para beneficio de la comunidad. Nada mejor que la biblioteca pública como punto de reunión donde la comunidad, un día a la semana, se reúna para intercambiar libros y participar en actividades como tertulias o lecturas en voz alta. También se pueden seleccionar algunos de estos libros y obsequiarse a niños y jóvenes que rompan un récord de lectura.

Esta sería una buena acción para promocionar la biblioteca y, sobre todo, para favorecer los espacios de interés y recreación para la comunidad.

Se espera que la puesta en marcha de una o varias de éstas acciones mejoren la imagen de la biblioteca pública. No hay que olvidar que los ambientes físicos también determinan el gusto por la lectura y, si bien no se agotan aquí todas las opciones para ambientar espacios que motiven a leer; es importante que el bibliotecario sepa hacer de su centro de trabajo un lugar atractivo para él mismo y los usuarios.



CONCLUSIONES

Recapitular esta experiencia de trabajo ha representado para mí algo inesperado, ya que me ha permitido revalorar mi actividad profesional y resignificar conceptos como: libro, lectura, educación y aprendizaje que, por cotidianos, van siendo extraños.

Dice Saúl Juárez que "cada generación aporta un lector diferente" y que "la lectura, como el idioma, es dinámica y se transforma, mira hacia atrás y hacia delante, cambia en razón del tiempo". Así, la biblioteca pública debe adaptarse a las necesidades de los nuevos lectores, a los cambios de la educación y, sobre todo, a las vastas posibilidades que las nuevas tecnologías han abierto para renovar al libro.

La pregunta es: ¿cómo formar lectores más allá de la población estudiantil, que regularmente acude a la biblioteca pública sólo a realizar tareas? Según cifras oficiales, en el país existen más de 130 mil escuelas primarias y secundarias; y de ellas, sólo el 5 por ciento cuenta con una biblioteca. Por ello, a estos centros acuden mayoritariamente, y de manera obligada, los estudiantes.

Al respecto considero, que articular el *Programa de Fomento del Hábito de la Lectura* con otros programas gubernamentales como las *Salas de Lectura* que coordina la Dirección de Publicaciones del CONACULTA y los *Rincones de Lectura* a cargo de la SEP, permitiría atraer a un público diverso y extender más ampliamente los servicios de la biblioteca pública.

Así también, en la ciudad de México, la biblioteca pública podría establecer vínculos con el programa de *Libro-Clubs* que lleva a cabo el Instituto de Cultura y, en donde, se han abierto espacios para la lectura en Casas de Cultura, centros de desarrollo social, museos y otros recintos de la ciudad.



Como lo señala Felipe Garrido: "necesitamos más oportunidades, espacios y pretextos para ejercitar la lectura". Es necesaria una estrategia global en donde las instituciones públicas y privadas y, la sociedad civil, participen conjuntamente para crear una cruzada nacional de la lectura.

Por otra parte, el asesor tendrá que desarrollar un trabajo menos estricto que le permita explorar otras propuestas de lectura con nuevos sectores; por ejemplo, con grupos de preescolar, personas con discapacidad y personas de la tercera edad, ya que, fomentar la lectura también implica favorecer una sociedad incluyente permitiendo al individuo tomar parte activa en las diferentes dimensiones de la vida social.

Incluso, el asesor debe tomar en cuenta la diversidad cultural para instrumentar los programas de lectura y así, satisfacer las necesidades de aquellos municipios donde las tradiciones son parte vital de la vida cotidiana, o donde predominan hablantes de lenguas indígenas. La historia de la humanidad muestra que el reconocimiento, el respeto y el fortalecimiento de las diferencias es una estrategia más benéfica que la búsqueda de una superficial uniformidad. En este sentido, la biblioteca tendrá que ampliar y actualizar sus acervos, así como multiplicar y fortalecer los programas para formar lectores.

Actualmente existen 6,259 bibliotecas públicas en el país, lo que representa una biblioteca por cada 16 mil habitantes y, aunque esta proporción la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios la considera adecuada, el panorama cambia cuando se habla de fomentar la lectura y se pretende que la población adquiera mayor conciencia y sensibilidad para mejorar su calidad de vida.

Entonces, surge la segunda interrogante: ¿la escuela verdaderamente nos enseña a leer; es decir, nos transmite el sentido social que tiene la lectura, nos enseña cómo apoyarnos y de qué manera valernos de ella para ser mejores hombres y vivir mejor? La respuesta parece obvia, y nos lleva a considerar que la



lectura tiene que tener un campo de aplicación y conducimos a la realización de algo. Hay que orientarla para que se descubran los beneficios que proporciona.

Por ello, para el asesor de fomento de la lectura, nada deberá ser tan importante como lograr que otros descubran que leer tiene sentido. Así mismo, hacer que el bibliotecario considere los usos múltiples y diferenciados de los libros y ofrecerle una alternativa adecuada según su demanda.

Fomentar la lectura debe formar parte de la política educativa del país. Actualmente la Directora General del CONACULTA, Sari Bermúdez, presentó ante el Ejecutivo el nuevo programa de cultura para este sexenio, augurando que se hará de México "un país de lectores"; para lo cual, será la biblioteca pública, el libro y la lectura las acciones que recibirán un gran impulso para favorecer el verdadero progreso de México. En este sentido, anunció, el otorgamiento de 260 millones de pesos para "revitalizar" las bibliotecas públicas dotándolas, en los próximos 5 años, de sistemas de computación y para modernizar integralmente la Red Nacional de Bibliotecas.

Sin embargo sabemos que nada de esto será posible si no se atiende, primeramente, el gran rezago educativo, que todavía marca altos índices de analfabetismo. Como lo señaló en conferencia el escritor Carlos Fuentes:

"La educación es la base de la cultura, también es el resultado de la cultura, pues la cultura precede a la nación y a sus instituciones; aunque, corresponden a la nación y sus instituciones preservar y ampliar espacios de la cultura, en un clima de liberalismo y de tolerancia. Pero al mismo tiempo, si la cultura es educación, la educación es la base del conocimiento, el conocimiento es la base de la información, y la información es base de la producción. Si queremos ser un país rico y moderno, deberemos ver la prosperidad económica en el espejo de la creación cultural y de la educación permanente".



"La cultura le da sentido a la economía; sin ciudadanos educados, sin adelantos constantes en los niveles de adquisición cultural, no hay conocimiento y en consecuencia, no hay producción ni consumo modernos".

Por su parte, la Dirección General de Bibliotecas tendrá que realizar esfuerzos en este sentido; por ejemplo, hacer campañas de apoyo y difusión del libro y rechazar la propuesta de ley que intenta gravar su consumo; con lo cual, se vería seriamente afectada su distribución y, consecuentemente, sus beneficios. Así también, deberá crear estrategias para insertar programas de lectura, a los programas de educación escolarizada; para ello, tendrá que establecer un trabajo conjunto con la SEP y realizar acciones para el logro de un objetivo común.

Otro punto en el que vale la pena reflexionar, por ser un tema de actualidad que nos presenta una nueva realidad es: la permanencia del libro frente a la informática. Dicen los expertos, que la lectura entrará en una nueva etapa en el siglo XXI, en una faceta diferente; algunos anuncian el derrumbamiento de los medios tradicionales de lectura: el libro, el periódico o la revista; otros, consideran que la vida del libro es larga y que soportará los nuevos cambios.

Al respecto el Lingüista italiano, Raffaele Simone,³² opina que se están modificando ciertas estructuras de nuestro mundo y de nuestra mente a partir de la aparición de la informática; ya que, aunque ésta brinda la capacidad de tratar al mismo tiempo diferentes informaciones, no posibilita establecer entre éstas un orden, una sucesión y, por lo tanto, una jerarquía. En cambio, la lectura del libro promueve la capacidad de abstracción y con ella toda nuestra capacidad de entender, "el *esfuerzo de leer* no puede compararse con la *facilidad de mirar*"³³ – añade. Sin embargo, comenta, el que las nuevas generaciones prefieran obtener la información a través de una pantalla que de un libro, es señal de una profunda transformación cultural.

³² Raffaele Simone. *La Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. España: Taurus, 2000. 165 p.

³³ *Ibid.*, p. 100



Para la Dirección General de Bibliotecas, este es un tema de estudio, si consideramos que, recientemente, se han creado las expectativas de dotar a las bibliotecas públicas de sistemas computarizados. Aunque esto no termina de ser una realidad, representa un gran esfuerzo, cuando todavía no se han terminado de consolidar las bibliotecas existentes. Aún así, hasta ahora, las pocas bibliotecas que ya cuentan con el servicio de Internet no han visto amenazada la consulta de su acervo. Por lo que, todavía podemos decir, que son valoradas las tres virtudes de la palabra: ser escrita, publicada y leída.

Por otra parte, la lectura, es un terreno muy amplio y rico para la pedagogía; ya que, la educación es el factor más directo e inmediato que determina las orientaciones de la lectura en la sociedad, puesto que de ella depende su aprendizaje, desarrollo y consolidación.

En lo personal, la experiencia pedagógica me ha sido de utilidad para programar talleres de lectura, para diseñar actividades dirigidas a niños, jóvenes y adultos que les fomenten el gusto por leer y para impartir capacitación al personal bibliotecario. Pero también, el pedagogo puede abocarse a la investigación del fenómeno de la lectura y, analizar los métodos, modalidades y niveles de ejecución de la misma; o bien, puede participar en los mecanismos de selección de materiales de lectura, en la definición de técnicas adecuadas para la realización de la lectura y, en los criterios de evaluación sobre los procesos desarrollados. Por ello, recomiendo este campo ampliamente para la labor educativa.

Comencemos pues, por desacralizar la función bibliotecaria, por transformar la biblioteca pública en un verdadero centro de promoción cultural, por desarrollar propuestas plurales e incluyentes más acordes con la realidad en que vivimos, por mejorar la infraestructura de las bibliotecas y dotarlas de personal capacitado, por renovarlas y transformar sus espacios para invitar al usuario a convertirse en lector. Comencemos, por hacer participar al otro de la palabra: ceremonia inaugural de todo encuentro y, por integramos a un proceso que puede transformar nuestra vida y la sociedad.



Finalmente quiero decir que difícilmente se concluye la elaboración de este informe; ya que me ha despertado diferentes inquietudes, donde la lectura ha hecho su aparición como un acto de creación, un reto a la muerte y al olvido, un esfuerzo que vale la pena realizar, un acto necesario para creer que lo mejor de la vida, todavía es posible.



BIBLIOGRAFÍA

- *La biblioteca pública: lecturas escogidas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas, 1995. 108 p.
- *Una semana en la biblioteca pública: Manual de apoyo*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas, 1994. 73 p.
- Sánchez Lihón, Danilo. *La aventura de leer*. Perú: Paramonga, 1988. 108 p.
- Ladrón de Guevara, Moisés. *La Lectura*. México: El Caballito/Secretaría de Educación Pública, 1985.
- Vasconcelos, José. *Textos sobre educación*. México: Fondo de Cultura Económica, 1981.
- *El fomento de la lectura*. México: Secretaría de Educación Pública/Dirección General de Bibliotecas, 1998. 66 p.
- *Talleres para no olvidar...* México: Dirección General de Bibliotecas, 1994. 203 p.
- *Mis vacaciones en la biblioteca*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Dirección General de Bibliotecas, 1995. 181 p.
- Martínez Maza, Miriam, et al. *Las historietas en las colecciones de las Bibliotecas Públicas Mexicanas*. México: Colegio Nacional de Bibliotecarios, A.C. Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1992. 222 p.
- *Programa Nacional de Bibliotecas Públicas*. México: Dirección General de Bibliotecas, 1983. 12 p.



Material de consulta:

- *Ley General de Bibliotecas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/ Dirección General de Bibliotecas, 1997. 69 p.
- *Manual de Organización de la Dirección General de Bibliotecas*. Junio de 1998.
- *Efemérides*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Dirección General de Bibliotecas Públicas, 1998. 268 p.
- *Caminos a la lectura*. Antología de Martha Sastrías. México: Pax México, 1995. 220 p.
- Quintana Pali, Guadalupe. *Las bibliotecas públicas en México: 1910-1940*. México: Secretaría de Educación Pública/Dirección General de Bibliotecas, 1988. 486 p.
- *El Programa Nacional de Bibliotecas Públicas 1983-1988 y el Centro Bibliotecario Nacional "Biblioteca Pública de México"*. México: Secretaría de Educación Pública/Dirección General de Bibliotecas, 1988. 72 p.
- *Diccionario de la Lengua Española*. 20 ed. Madrid, 1984.
- Raffaele Simone. *La Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. España: Taurus, 2000. 165 p.



ANEXO I

LA UNESCO Y LA BIBLIOTECA PÚBLICA

En 1949 la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publicó un manifiesto sobre el papel de la biblioteca pública. Este Manifiesto plasma la confianza que pone la UNESCO en la biblioteca pública como fuerza viva al servicio de la educación, la cultura y la información y como instrumento indispensable para fomentar la paz y la comprensión internacional.

A continuación se citarán los puntos más representativos de dicho Manifiesto que nos hagan comprender sensiblemente la función de una biblioteca pública.

La biblioteca pública: Una institución democrática de enseñanza, de cultura y de información.

La biblioteca pública es una muestra de la fe de la democracia en la educación para todos y en todas las edades, así como en la aptitud de todo el mundo para reconocer los progresos de la Humanidad en el campo del saber y de la cultura.

La biblioteca pública es el principal medio de dar a todo el mundo libre acceso a la suma de los pensamientos y las ideas del hombre y a las creaciones de su imaginación.

Su papel consiste en renovar el espíritu del hombre suministrándole libros para su distracción y recreo, ayudar al estudiante y dar a conocer los progresos de la técnica, la ciencia y la sociología.

Ha de estar totalmente financiada por el Estado o por las colectividades locales y no ha de exigir a los usuarios ningún pago por sus servicios.



ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

Para lograr sus objetivos la biblioteca pública ha de ser de acceso fácil y sus puertas han de estar abiertas a todos los miembros de la comunidad, sin distinción de raza, color, nacionalidad, edad, sexo, religión, lengua, situación social y nivel de instrucción.

Recursos y servicios que ha de ofrecer la biblioteca pública

La biblioteca pública ha de dar a los adultos y a los niños la posibilidad de seguir el ritmo de su época, de no dejar nunca de instruirse y de estar al corriente de los adelantos de la ciencias y de las artes.

Presentado de una manera atractiva, y puesto constantemente al día, su fondo ha de ser la prueba patente de la evolución del saber y de la cultura. De este modo ayudará a los lectores a formarse sus propias opiniones y a desarrollar su gusto y sus facultades críticas y creadoras. La biblioteca pública les ha de transmitir los conocimientos y las ideas, sea cual sea la forma en que estén expresadas.

En total la biblioteca pública ha de poseer obras y documentación sobre todos los asuntos a fin de poder satisfacer los gustos de todos los lectores sea cual sea si instrucción y su cultura.

La biblioteca pública ha de estar situada en un lugar céntrico, ser de acceso fácil para las personas que padecen deficiencias físicas y estar abierta a horas cómodas. Los locales y el mobiliario han de tener un aspecto agradable, familiar y acogedor. Es indispensable que los lectores tengan libre acceso a las estanterías.

La biblioteca pública es de un modo natural el centro cultural de la comunidad, en el que se reúnen las gentes que tienen intereses semejantes. Ha de poder disponer pues de los locales y el material necesarios parao rganizar exposiciones, debates, disertaciones, conciertos y proyecciones cinematográficas, lo mismo para los adultos que para los niños.



En las zonas rurales y las suburbanas ha de haber bibliotecas filiales y bibliotecas ambulantes.

Para constituir y organizar los fondos y ayudar a los lectores es indispensable que las bibliotecas dispongan de un plantilla suficiente de personal competente y bien capacitado.

Ese personal será objeto de una preparación especial para diversas tareas como el servicio de los niños y las personas físicamente deficientes, el manejo del material audiovisual y la organización de las actividades culturales.

La biblioteca pública y los niños

La afición a los libros y el hábito de utilizar las bibliotecas se adquiere más fácilmente durante la infancia. Por ello, la biblioteca pública ha de procurar dar a cada niño la posibilidad de escoger libremente el libro o el documento que le interese. Es conveniente formar colecciones de obras destinadas a los jóvenes y si es posible, disponer de locales especiales para ellos. La biblioteca puede así llegar a ser para ellos un lugar lleno de vida y estimulante, en el que encuentren, dentro de actividades diversas, una fuente de inspiración cultural.

La biblioteca pública y los estudiantes

Los estudiantes de todas las edades han de poder contar con la biblioteca pública para completar los medios que le ofrecen los establecimientos de enseñanza. Las personas que estudian solas son a veces enteramente tributarias de la biblioteca pública para satisfacer sus necesidades de libros y de documentación.

Los lectores físicamente deficientes

El bienestar de los ancianos y de los que padecen deficiencia física preocupa cada vez más. La biblioteca pública ofrece un excelente paliativo a la soledad y a los incapacitados mentales y físicos de todas clases.



Un mejor acceso a los locales, el suministro de auxiliares mecánicos y de obras impresas en caracteres de gran tamaño o grabados en cinta magnetofónica, la distribución de libros en los hospitales y en los hospicios, o a domicilio, son otras tantas maneras de que la biblioteca pública ofrezca sus servicios a los que más lo necesitan.

La biblioteca pública al servicio de la comunidad

La biblioteca pública ha de ser activa y constructiva en sus métodos. Ha de dar pruebas de su utilidad e incitar a servirse de ella.

Ha de coordinar su labor con la de otras instituciones de educación, de cultura y de acción social —escuelas, grupos de educación de adultos, organizaciones de actividades recreativas, etc.— y con la de instituciones dedicadas a las artes.

Ha de estar atenta a los nuevos intereses y a las nuevas necesidades que surgen en la comunidad: nuevas categorías de lectores a los que hacen falta obras de carácter especial, o una evolución de la manera de concebir las actividades recreativas que han de tener en cuenta el fondo bibliográfico y las actividades de la biblioteca.



ANEXO II

VIAJES Y VIAJEROS DEL MUNDO⁸²

Introducción

Universal y permanente ha sido la inquietud de los hombres por conocer el mundo que habitan, de asomarse más allá del horizonte que limita su entorno, de recorrer ríos y mares, de conocer la manera de vivir y pensar de otros pueblos.

Hoy, la arqueología, la lingüística y la mitología nos muestran las migraciones, seguramente necesarias, de la humanidad prehistórica, mientras la historia atestigua las de los pueblos antiguos.

Desde la antigüedad, el relato de viajes, reales o ficticios, ha brindado a la inmensa mayoría de los hombres de todos los tiempos - los hombres sedentarios- la oportunidad de asomarse un poco a otros mundos. Esta oportunidad la tiene el hombre del presente con sólo abrir las páginas de aquellos libros que, desde el origen de la historia, han sobrevivido hasta nuestros días, preservando para nosotros el mundo del pasado, y de aquellos que aún hoy nos llevan a recorrer y a comprender el mundo que nos revela el viajero.

Las diversas actividades que componen el taller *Viajes y viajeros del mundo* ofrecen a los jóvenes la oportunidad de recrear estas fascinantes experiencias a través de la lectura, a la vez que los acercan a la biblioteca pública.

Objetivos

- Brindar a los participantes un acercamiento a la lectura de narraciones de viajes.
- Fomentar el interés por los libros de geografía y de historia, y por la cultura de otros pueblos.

⁸² Correa, Aguilar Rocío del Pilar y Andrés Cervantes. "Viajes y viajeros del mundo". p. 163. En *Mis vacaciones en la biblioteca*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Dirección General de Bibliotecas, 1995. 181 p.

Se presentan tres sesiones de las seis que integran el taller.



Descripción

El presente taller está dirigido a jóvenes que tengan entre 16 y 20 años, aunque sin duda puede resultar muy interesante para todo el público. Consta de seis sesiones, con una duración aproximada de 90 minutos por sesión. Cada una de ellas tendrá, como parte medular, la lectura de fragmentos de libros clásicos de viajeros que describen peripecias en lugares reales o imaginarios, y obras modernas que se ocupan de viajes notables que sirvieron para ampliar el conocimiento geográfico y cultural del mundo.

Las sesiones incluirán también juegos de investigación y actividades creativas que harán más dinámico y placentero el taller.

SESIÓN 1

Tema a desarrollar: El viaje legendario de *La Odisea*.

Actividad de introducción

El bibliotecario dará la bienvenida a los participantes y les explicará el contenido del taller, así como los objetivos que éste persigue.

Dinámica de presentación: se le pedirá a cada participante decir su nombre, inventar un lugar imaginario de donde proviene, mencionar algunas supuestas costumbres de dicho lugar y cuáles son los motivos por los que le interesa participar en el taller.

Lluvia de ideas: los participantes expresarán sus opiniones respecto de la pregunta: ¿por qué el hombre siempre ha querido viajar? Las respuestas se irán anotando en una hoja de rotafolio o en el pizarrón. Cuando todos hayan terminado, el bibliotecario hará un resumen breve de lo expuesto.

Actividad de lectura

Círculo de lectura: el bibliotecario organizará al grupo en cinco equipos, cada equipo leerá una rapsodia de *La Odisea*, de Homero. Se sugieren las siguientes: V, IX, X, XI, XII (ver bibliografía).



Reflexión sobre lo leído

Plenaria: cada equipo expondrá la lectura realizada, destacando las proezas que efectuó Odiseo para regresar a su patria. El bibliotecario concluirá las exposiciones con un comentario breve.

Expresión creativa

Entre todos los participantes se elaborará, a modo de periódico mural, un planisferio que servirá en cada una de las sesiones. Podrá hacerse con papel Kraft, o bien, juntando dos hojas de papel para rotafolio o cartulina; se sugiere que la medida sea de 1.20 x 90 cm, aproximadamente. El planisferio podrá copiarse de algún atlas (ver bibliografía).

Cierre

Los participantes marcarán en el planisferio, con color o con algún distintivo, el lugar donde suceden los hechos de *La Odisea*. Entre todos harán comentarios generales sobre la sesión.

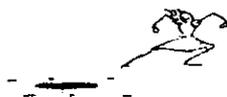
SESIÓN 2

Tema a desarrollar: La ruta de Marco Polo.

Actividad de introducción

El bibliotecario expondrá brevemente algunos datos sobre la Edad Media y Catay, así como la biografía de Marco Polo, con la finalidad de introducir el tema de esta sesión.

Para recabar esta información se sugiere consultar alguna enciclopedia o un diccionario temático (ver bibliografía).



Actividad de lectura

Círculo de lectura: el bibliotecario pedirá al grupo leer de *Los viajes de Marco Polo* los siguientes capítulos: libro 1, capítulos 13, 39 y 61, y libro II, capítulos 15 y 26 (ver bibliografía).

Reflexión sobre lo leído

Tertulia: con base en las lecturas realizadas, el grupo hará comentarios sobre el choque cultural que suscitaron dichos viajes, la visión Marco Polo con respecto de los países de Oriente y los aportes (de productos y objetos) que Marco Polo llevó de Catay a Europa.

Expresión creativa

Collage Un viaje a ... : se conformarán cuatro equipos. A cada equipo se le proporcionará revistas y periódicos de reúso, así como pinturas, pegamento y tijeras. El bibliotecario pedirá a los equipos que ilustren un viaje real de algún miembro del equipo, en donde se representen la experiencia y los aportes que dicho viaje le haya dejado al viajero.

Es importante que el bibliotecario pida a los participantes no utilizar textos en los *collages*, y los exhorte a utilizar su imaginación y su creatividad para que logren expresar la impresión del viajero en imágenes.

Al finalizar, cada equipo expondrá su trabajo al grupo para que sea interpretado. Los trabajos se integrarán al periódico mural.

Cierre

El grupo marcará en el planisferio la ruta y los lugares que visitó Marco Polo.

SESIÓN 3

Tema a desarrollar: Simbad y la fantasía árabe.



Actividad de introducción

Juego de investigación: se formarán tres equipos y a cada uno se le asignará una tarjeta que contenga una de las siguientes preguntas para investigarlas en el acervo: ¿cómo era la Arabia del Medioevo?, ¿quién fue Mahoma? y ¿cómo era Bagdad en la Edad Media?

Una vez concluida la investigación, los equipos se reunirán en una mesa redonda para intercambiar los datos recabados.

Actividad de lectura

Lectura en voz alta: el bibliotecario leerá en voz alta la introducción de *Sinibad el marino* (ver bibliografía).

Círculo de lectura: el bibliotecario pedirá a los equipos que lean fragmentos de esta obra como a continuación se sugiere: equipo 1, lectura del segundo viaje; equipo 2, lectura del tercer viaje, y equipo 3, lectura del sexto viaje y desenlace.

Reflexión sobre lo leído

Lluvia de ideas: con base en la lectura realizada, los participantes comentarán acerca del personaje y del desarrollo de las acciones, así como de las posibilidades extraordinarias y fantásticas que ofrecen estos viajes imaginarios.

Expresión creativa

Creación literaria: los participantes escribirán la reseña de un viaje imaginario, en el que los elementos fantásticos y los sucesos extraordinarios sean la principal característica de la historia. El tema y la extensión de la misma serán libres.

Cierre

Se hará la lectura en voz alta de algunas reseñas.



BIBLIOGRAFÍA

Área infantil

- I Carbó, Cristina, *et al.* *501 Maravillas del viejo Nuevo Mundo*.
591.5 2 v. México: Secretaría de Educación Pública/Hachette Latino
Q55 americana, 1994. (Colección Libros del Rincón.)
Este libro, de reciente aparición, está compuesto por quinientos un
pequeños artículos que tratan temas muy accesibles e interesantes.
Algunos de ellos evocan el mundo mágico y fabuloso del tiempo de la
Conquista. Su lectura nos aproximará a las situaciones del
descubrimiento y la colonización de América.

Area general

- 082 Díaz del Castillo, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de la*
AUS *Nueva España*. México: Porrúa, 1970. 648 p. ("Sepan 1274
1274 Cuantos..."; 5.)
Es la crónica más conocida acerca de la conquista de México. Su
autor vivió las tres exploraciones que culminaron con el
sometimiento del territorio que hoy es México a la monarquía
española. *La historia verdadera...* es una obra de audacia y, sobre
todo, de gran originalidad.
- 82 Homero. *La odisea*. México: Porrúa, 1971. 259 p. ("Sepan Cuantos..."
SL ;2.)
4 Todo un clásico de la literatura universal, que merece ser conocido
por todas las personas. Su lectura es, a pesar de su antigüedad,
amena.



- 82** Marco Polo. *Viajes*. México: Porrúa, 1982. 239 p. ("Sepan
S46 Cuantos...";371.)
371 El clásico libro de viajes. El Asia del siglo XIII presentada por un europeo de la época. Es una obra exuberante, que contiene información valiosa y permite conocer las creencias de aquel tiempo.
- 082** Verne, Julio. *La vuelta al mundo en 80 días*. México: Porrúa, 1971.
S46 231 p. ("Sepan Cuantos..."; 168.)
168 En esta novela, Verne hace gala de sus notables conocimientos geográficos, los que se entrelazan con el apresurado viaje de un caballero inglés y su mayordomo francés alrededor del mundo. La apuesta de una fabulosa suma de dinero los obliga a dar la vuelta al planeta en ochenta días, en los medios de transporte de hace un siglo. Las angustias, los contratiempos, el peligro, la emoción y la dicha también están presentes en esta narración.



ANEXO III

Y SI ADELITA SE FUERA CON OTRO²⁸

Introducción

Los corridos mexicanos son relatos casi siempre anónimos de hechos históricos y acontecimientos varios. Cada vez que se canta un corrido se canta a la tradición, a la valentía, a la leyenda y al amor.

El corrido tuvo su auge durante la Revolución Mexicana y, en la actualidad, sigue corriendo de boca en boca, expresando el sentir del pueblo.

Llevar a cabo un taller sobre el tema del corrido mexicano en las bibliotecas públicas motiva el interés por la lectura de textos sobre la Revolución Mexicana, al mismo tiempo que se manifiesta la visión dicharachera y popular de los corridos.

Objetivos

- Acercar a los jóvenes y adultos de la comunidad a los beneficios de la lectura.
- Sensibilizar a los participantes en torno de la importancia de los corridos como manifestación artística y popular.
- Destacar acontecimientos relevantes de la Revolución Mexicana, así como personajes que intervinieron en ella y su influencia en el corrido.
- Promover el acervo relacionado con el tema de la Revolución Mexicana.

²⁸ Correa Aguilar Rocío del Pilar y Carlos Miramontes. "Y si Adelita se fuera con otro". p. 65. En *Talleres Para no olvidar...* México: Dirección General de Bibliotecas, 1994. 203 p. Se presentan tres sesiones de las seis que integran el taller.



Descripción

Y si Adelita se fuera con otro es un taller de lectura dirigido a jóvenes y adultos.

Consta de seis sesiones de noventa minutos cada una, en las cuales, a partir de la consideración del corrido como eje principal, se abordan temas tales como: los orígenes del corrido, algunos sucesos de la Revolución Mexicana y los personajes que intervinieron en ellos, la vida y las costumbres del pueblo en ese momento histórico y el corrido en nuestros días.

La estructura de cada sesión permite el vínculo de la investigación con una actividad de lectura (tertulia, círculo de lectura, creación literaria) y una expresión creativa, de tal manera que cada una de ellas resulte dinámica y atractiva para los participantes, sin perder de vista el tema central del taller.

SESIÓN 1

Temas a desarrollar: Los orígenes del corrido. El corrido como expresión popular.

Presentación

El bibliotecario dará la bienvenida a los participantes y explicará los contenidos del taller. Así mismo, llevará a cabo una visita guiada por la biblioteca pública, en la que dará a conocer el acervo, el manejo de los catálogos y promoverá el servicio de préstamo a domicilio.

Posteriormente, realizará la siguiente dinámica de presentación.

Dinámica de presentación



Cada participante escribirá en un papel su nombre y el título o alguna estrofa de un corrido que conozca (en caso de que algún participante no conozca ninguno, sólo escribirá su nombre). Los papeles se doblarán y se revolverán en una caja. A continuación, un participante elegido al azar tomará un papel y lo leerá; el autor del papel pasará al frente y explicará ante el grupo por qué escogió tal corrido y qué es lo que sabe al respecto, así como cuál es su interés por el taller. Este participante, a su vez, sacará otro papel y de esta manera hará la presentación de todos los miembros del grupo.

Otra variante para la presentación consistirá en meter los papeles en globos. Los dos participantes situados al frente tronarán su respectivo globo con sus cuerpos, sin meter las manos. El procedimiento respectante será similar la ya descrito.

Juego de investigación

El bibliotecario formará dos equipos: un equipo investigará los orígenes del corrido (la influencia que tiene del romance y la carrerilla) y el otro equipo investigará sobre el corrido como expresión popular y la manera en que éste influye en la vida del pueblo (ver bibliografía).

Plenaria

Cada equipo expondrá los resultados de su investigación auxiliándose con hojas de rotafolio. El otro equipo podrá hacer preguntas y comentarios al respecto.

Cierre

El bibliotecario concluirá la sesión explicando el desarrollo que tuvo el corrido en México antes de la Revolución. Los temas que expondrá, de manera muy breve, serán: la guerra de Independencia, la huelga de Cananea, la guerra de Reforma y la Intervención. Explicará cómo estos hechos fueron recogidos y descritos en corrido por el pueblo. Se sugiere que el bibliotecario escoja un corrido alusivo a



cada uno de estos temas y los presente ante el grupo (en grabación o por medio de la lectura)

Para finalizar, el bibliotecario preguntará al grupo si algún participante sabe tocar la guitarra y si puede llevarla para la siguiente sesión. También los exhortará a continuar con el taller.

SESIÓN 2

Tema a desarrollar: ¡Viva Madero!

Actividad de introducción

Mediante una lluvia de ideas, el bibliotecario se enterará de lo que los participantes conocen acerca del movimiento maderista.

Actividad de lectura

El bibliotecario organizará un círculo de lectura con todos los participantes. Los temas propuestos para esta actividad son: la vida de Madero, la lucha contra la dictadura de Díaz y el partido antirreeleccionista (ver bibliografía).

Reflexión sobre lo leído

Se cantará, escuchará o, en su defecto, se leerá el *Corrido de Madero* y el *Corrido del levantamiento de Madero*.

Posteriormente, el bibliotecario organizará un debate en donde se compare la versión historiográfica y la versión que cuentan los corridos sobre Madero. Durante el debate, el bibliotecario irá anotando en hojas de rotafolio los comentarios y las aportaciones más importantes.



Cierre

El bibliotecario hará las conclusiones, auxiliándose de las anotaciones hechas. Invitará a los participantes a asistir a la siguiente sesión.

SESIÓN 3

Tema a desarrollar: Villistas y zapatistas.

Introducción

El bibliotecario explicará brevemente el contenido de esta sesión, enfatizando que los movimientos encabezados por Villa y Zapata, en la Revolución Mexicana, fueron acontecimientos muy importantes que el pueblo expresó a través de corridos. A continuación, pedirá comentarios sobre la información que los participantes tengan sobre estos sucesos.

Juego de investigación

Se formarán tres equipos: uno será villista, otro zapatista y el otro huertista. Cada uno investigará la biografía, el movimiento y un corrido sobre su personaje (ver bibliografía).

Plenaria

En reunión plenaria los equipos expondrán la vida y el movimiento que encabezó su personaje (el corrido será utilizado en la siguiente actividad).

Expresión creativa

A partir del corrido que eligió cada equipo, se hará una representación: algunos integrantes del equipo cantarán el corrido, mientras que otros harán una representación muda del mismo, de acuerdo con la letra de que dispongan.



Una variante de esta actividad consiste en sustituir la representación muda por la representación del corrido con sombras chinescas.

Cierre

Se harán comentarios generales sobre lo que más les gustó de las actividades realizadas en la sesión.

BIBLIOGRAFÍA

784.4972 Pérez Martínez, Héctor. *Trayectoria del corrido*. México: s. p. i.,
P4 1935. 99 p.

784.492 Mendoza, Vicente T. *Cincuenta corridos mexicanos. Escogidos*
P4 *y armonizados*. México: Secretaría de Educación Pública, 1944.
120p.

784.71972 Mendoza, Vicente T. *Corridos mexicanos*. México: Fondo de
M46 Cultura Económica, 1985. 203 p. (Lecturas Mexicanas; 71.)

C *Así fue la Revolución Mexicana*. México: Secretaría de Educación
972.09 Pública, 1985. V. 3.

A84 Silva Herzog, Jesús. *Breve historia de la Revolución Mexicana*.
972.083 México: Fondo de Cultura Económica, 1973. 351 p.
SILV





Sentada, con los ojos cerrados, la muchacha casi se creía en el País de las Maravillas, aunque supiera que, con sólo abrir de nuevo los ojos, todo recobraría su insípida realidad.

viñeta animada: Hugo Peláez